

REVISTA DEL CENTRO ESTUDIANTIL

PUBLICACIÓN MENSUAL

ORGANO DE LOS INTERESES ESTUDIANTILES DEL PAIS

Alejandro T. Gatti
ADMINISTRADOR

REDACCION
CERRO CORÁ 211

AÑO II

AGOSTO DE 1909

NÚM. 3

SUMARIO

REDACCIÓN

1 Acercamientos necesarios.—2 Paz y concordia.—3 Notas cambiadas.—4 Inmoralidades morales.—5 Las conferencias del Centro Estudiantil.—6 Obras laudables.—7 Adelante!—8 Resultados positivos.—9 La demostración al Ministro de los Estados Unidos.—10 Erratas.

COLABORACIONES

1 La Moral y la ciencia.—2 El esfumino.—3 Fernando S. Pascual.—4 El mendigo ebrio.—5 Un epílogo.—6 Francisco Martínez de la Rosa.—7 El romanticismo.—8 Conferencia dada por el señor A. Gatti en Setiembre de 1908.—9 A Lili.—10 Un rasgo del Coronel Martínez.—11 Pasaron.—12 Madrugal.—13 A E....—14 Copos de nieve.

REDACCION

Acercamientos necesarios

Los móviles que impulsaron la aparición de esta Revista, los que animan al Centro Estudiantil, bien se sabe, que no son otros que los de una tendencia vehemente á un estrecho acercamiento con todos los elementos de la juventud y sus diversas agrupaciones como medio de preparar para el porvenir un cielo con horizontes más risueños á la vida de nuestro organismo nacional.

Si la evolución es una ley moral, si la sucesión es un hecho en la historia, ninguna medida para obtener acercamientos puede ensayarse en el desarrollo ulterior de las colectividades humanas cuando el germen de división está entrañado en lo más íntimo de las conciencias, y está en lo más íntimo, porque el desenvolvimiento se ha operado en un ambiente mal preparado.

Mal preparado decimos, porque nuestro organismo va poniéndose en contacto con sentimientos, con ideas, con tendencias que no están preparadas para servir de medio á unas actividades demasiado rudimentarias como son las de la juventud.

En una palabra, nos encontramos de improviso arrastrados por unas corrientes casi irresistibles, los de la organización social, por cierto demasiado pobre en nuestro país.

Pero si eso sucede, por un esfuerzo de voluntad, la juventud consciente, puede independizarse paulatinamente y formar un medio para ir incubando en él nuevos elementos con el tiempo un medio que sea el apropiado para el desarrollo de su personalidad, para su completa formación libre de males congénitos que hoy se van consumir tantas naturalezas que deberían estar en el apogeo de su vitalidad moral.

No nos cansamos de tocar este punto, porque cada día tenemos que se nos están presentando á la vista ejemplos dolorosos de jóvenes perdidos al empezar la vida, perdidos, desorientados: pobres ejemplos que cuando los años huyan echado nieve sobre sus cabellos y arruías sobre sus frentes tersas no les quedará más que contemplar el camino que ha andado, sin éxitos ni glorias.

Queremos que la juventud estreche sus relaciones para que surja un espíritu de colectividad lleno de viriles expansiones, de mutua tolerancia, de ilusiones para el porvenir.

El Centro Estudiantil abra sus brazos á la juventud en los momentos de inquietudes en que la guerra civil amenaza devorar la patria.

Paz y concordia

No nos parece razonable ni lógico que la juventud que visita la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, nuestros futuros gobernantes, los factores para la regeneración del mañana, permanezcan por más tiempo

Pidan los caramelos de "La Milanesa"

En todos los almacenes y cafés de la república

Depósito permanente : Palma 440

Banco Mercantil del Paraguay

SOCIEDAD ANONIMA FUNDADA EN 1891

ASUNCION

SUCURSALES: — CONCEPCIÓN, ENCARNACIÓN, PARAGUARÍ, PILAR, VILLARRICA.

Capital autorizado	\$ 25,000,000	{ Reservas — Ordinarias y de	
Capital integrado	\$ 20,000,000		Previsión

SE OCUPA DE TODA OPERACIÓN BANCARIA EN GENERAL

ABONA

Depósitos en moneda de c/l.

En cuenta corriente pagaderos á la vista..... 8 o/o anual

A plazo fijo de tres meses..... 7 o/o anual

A plazo fijo más largo convencional.

En caja de ahorros (con libretas)..... 7 o/o anual

DEPÓSITO EN ORO SELLADO

En cuenta corriente, pagadero á la vista..... 8 o/o anual

A plazo de 3 meses..... 7 o/o anual

A plazo fijo más largo convencional.

Descuentos y adelantos en cuentas corrientes convencional.

ANGULO & Cía.

Importadores y Exportadores

Asunción

(Paraguay)

Casa de Modas

de Eugenia Van den Bosch

La más acreditada en su género confecciones de sombreros y artículos de señoras en general.

Calle Palma esq. Montevideo
Asunción

La Asuncena Artística

MUEBLERÍA

de Comellas y Pujadas

ART NOUVEAU

Juego de sala y dormitorio en todos estilos. Especialidad en cortinajes y sillas acolchadas.

Gral. Díaz esq. 14 de Mayo Asunción


~~~~~  
"Bock" es la cerveza negra de mayor aceptación. En barrilitos, sumamente cómodo para pic-nic y paseos.  
~~~~~

distanciados. No entraremos a discutir las causas que motivaron la escisión, que según el punto de mira desde la cual se la considere haya podido ó nó ser razón suficiente para quebrantar la unidad estudiantil. Ellas quedan reservadas al criterio de cada cual.

Confesamos con verdadera hidalguía que nos complace la actitud de todos los que por una fórmula decorosa y digna para ambos centros, tratan de producir un acercamiento que indudablemente será el primer paso en la marcha hacia la amistad y concordia de los universitarios.

El país, nos duele confesarlo, parece atravesar por una crisis que se manifiesta en todos los órdenes, político, económico, etc. que pretende sentar sus reales en la Facultad.

Despojémonos por un momento de todos los egoísmos y malquerencias. Demos nosotros los estudiantes el primer ejemplo. Buquemos con la pluma, con los hechos, con la propaganda verbal, unión en la familia paraguaya, para que á la sombra de una paz duradera pueda nuestro desgraciado país incorporarse á la vanguardia de los demás pueblos del continente.

Y ¡ojalá! que el ejemplo cunda en las alturas.

Son justos nuestros anhelos: deseamos con la vehemencia del salvaje que todos los ciudadanos vivan cobijados en la sombra de la bandera patria, ejercitando los derechos que acuerda la carta fundamental.

Hoy por hoy, el estado es anormal. Las pasiones todo lo disuelven, las ambiciones personales todo lo quebrantan y damos tan solo el triste ejemplo de un pueblo anarquizado.

Que tornen á su hogar todos los ausentes. Recordemos que antes que colorados ó liberales, somos paraguayos.

Que cada cual ocupe el lugar de que su inteligencia, su condición moral y su buen nombre le hagan acreedor á la confianza pública.

Arrojemos al sendero las miradas estrechas para que en un solo grande abrazo, forgemos la patria del mañana, grande por sus riquezas, fuerte por sus hijos, noble por su tradición.

Erróneo es el criterio que sustentan algunos, pensando que hemos de hacer patria á fuerza de tiros. ¡No, mil veces no!!

La patria no pide sangre. No pretendemos ni queremos ver rodar cien cabezas en

sangrentadas por los suelos. Nos repugna el crimen político que á base del bien público quieren los espíritus estrechos realizar á toda costa. Repugnan los recuerdos del sanguinario Robespierre que cegó tantos miles de cabezas para luego y á su turno fuera él también á pagar el mismo tributo que sus demás ciudadanos á la cuchilla feroz que de un solo golpe separó del tronco las cabezas de tantos ilustres franceses.

!!!Paz y concordia!!! éste es nuestro último grito.

~~~~~  
"Gambrinus" es una cerveza de buen gusto y baratísima.  
~~~~~

Notas cambiadas

Trascribimos á continuación las notas cambiadas entre los Centros de Derechos presididos por los Sres. Ernesto Velázquez y Tomás Airaldi, que dan cuenta de las gestiones amistosas que han de producir la fusión de ambas agrupaciones. Dicen así:

Asunción, Julio 6 de 1909.

Señor Presidente del "Centro de Estudiantes de Derecho" Ernesto Velázquez:

La asamblea general del "Centro Estudiantes de Derecho" últimamente celebrada, resolvió por unanimidad de los socios asistentes, otorgar poder suficiente á la Comisión Directiva para gestionar con la que Vd. dignamente preside las bases de una unión de ambas asociaciones.

En virtud de dicha autorización y á nombre de la Comisión me dirijo á la de su presidencia sometiendo á la consideración de ella la resolución aludida.

La Comisión Directiva y el suscrito abrigan fundadas esperanzas de que la iniciativa hallará partido toda vez que la fórmula á adoptarse para la fusión sea honroso para los dos Centros.

Esta convicción aumenta teniendo presente el próximo arribo á la capital de un insigne representante de las letras españolas, el señor Vicente Blasco Ibáñez, pues en perfecta concordia la juventud universitaria, la unidad de acción sería poderoso factor para su recepción en la mejor forma posible.

Con tal motivo, saludo al señor Presidente con mi consideración más distinguida.

Tomás Airaldi, Presidente
Ricardo Caballero, Secretario.

Según tenemos entendido las bases propuestas por el presidente señor Airaldi fueron las siguientes:

“Sajonia” es una cerveza barata y de buen gusto

1ª Eliminación de algunos socios que por carecer del carácter de estudiantes de la Facultad, ya sea porque se han ausentado de las aulas por considerable número de años sin que actualmente las frecuenten, ó porque aún carecen del título de Bachiller no deben ser considerados como estudiantes de Derecho.

2ª Disolución de ambas comisiones directivas.

3ª Formación de una comisión nueva compuesta por partes iguales de miembros de las comisiones disueltas, que convocarían una asamblea general.

El Centro presidido por el señor Velázquez, contestó con la siguiente nota:

Asunción, Agosto 4 de 1909.

Señor Presidente del Centro Estudiantes de Derecho, don Tomás Airaldi:

Comunico á Vd. que la Comisión Directiva del Centro de Estudiantes de Derecho, tomando en consideración la nota de Vd. de fecha Julio 6 del corriente año, y las bases que la acompañan, ha resuelto manifestarle que los estatutos sociales no le autorizan á pronunciarse sobre los asuntos á que ellas se refieren, pero que en el deseo sincero de traer la unión y la concordia entre todos los estudiantes ha resuelto, así mismo, aceptar la segunda base propuesta, es decir, la renuncia de todos los miembros de la Comisión Directiva siempre que por este medio los estudiantes de ese Centro, han de volver al Centro de Estudiantes de Derecho.

En caso de que esta contestación halle buena acogida en el seno de la asociación que Vd. preside, se servirá comunicarme para que la Comisión Directiva llame á todos los estudiantes á una asamblea general extraordinaria.

Con este motivo, salúdole attente.

Ernesto Velázquez, Presidente

—Aureliano González, Secretario.

Podemos por nuestra parte asegurar que existe en todos los estudiantes universitarios el firme propósito de unirse, pues este distanciamiento es tiempo que desaparezca. Formulamos nuestros más sinceros votos para que el primer paso que se ha dado en ese sentido no se malogre por pequeños detalles que no debieran tomarse en consideración. En nuestro número próximo volveremos sobre el asunto.

CRISTAL

Inmoralidades morales

Nuestro epígrafe es una paradoja, pero superficial, porque queremos significar una conducta que no debe ser, repitiéndose impunemente, haciéndose *mores* en algunas personas.

Esta digresión es para hablar de nuestros maestros; no de los atengados maestros de las escuelas primarias, sino de los que tienen cátedras en la enseñanza secundaria.

Demasiado sacrificio hace el país costear estas instituciones para que pueda distraerse de ellas la dedicación que les deben los que están designados á encaminarlas debidamente, y es doloroso, causa pasma también ver las clases tan desatendidas por los profesores que lo son de nombre ó en planilla y que huelgan de su mesa de enseñanza las cuatro quintas partes del tiempo que les indican los reglamentos.

Ya que una gran parte de nuestros maestros de colegios no son sino alumnos que podrían ser en otras partes buenos ó medianos en las asignaturas que dictan, deben al menos guardar mayor consideraciones á la juventud que se levanta y mostrarle siquiera el ejemplo fecundo de su laboriosidad y el deseo noble de interesarse en el provecho de ella.

Nuestro profesorado nacional es tenido, bien se ha dicho, como una ocupación en que se halla fácilmente un sobresueldo, por el poco tiempo que el aula exige, y como si allí acabara la obligación del profesor que debe rebuscar y observar en su gabinete de estudio en las horas que le dejan libres sus ocupaciones de maestro.

Pero no se crea que pensamos combatir esta particularidad que señalamos; eso es imposible, porque las causas del mal están demasiado arraigadas para que pueda ponerse en salvo con una sola voluntad desinteresada que pueda obrar, ni menos con un arranque periodístico como este, aunque fluya de las más justas aspiraciones y sea la expresión de todo un deseo colectivo; lo indicamos solamente, como empuñando armas para combatir siquiera el mal que indicamos ya: la falta de puntualidad de los profesores, el poquísimos interés que demuestran por la enseñanza.

El Ministro de Instrucción Pública, doctor Franco, ha resuelto que se le pasen directamente los cuadros de asistencia de profesores, precisamente porque comprende las perniciosas consecuencias que acarrea hasta en la moralidad de los alumnos esa conducta poco escrupulosa.

Lo que esperamos ansiosos es que se tomen las medidas del caso, para el bien co-

mún y ejemplo de los otros, ya que el orden en la administración de las reparticiones públicas es la base única de un progreso positivo y duradero para las naciones civilizadas.

Las cervezas de "La Paraguaya" son las mejores que se fabrican en el país; libres de toda substancia nociva para el organismo según el análisis del Dr. Rebaudi.

LAS CONFERENCIAS DEL C. ESTUDIANTIL

En cumplimiento de uno de los artículos de sus estatutos, el Centro Estudiantil celebra, de un tiempo á esta parte, conferencias científicas y literarias.

Los conferenciantes, que son por lo general, alumnos de los últimos cursos del Colegio Nacional y de los primeros años de nuestras facultades universitarias han correspondido hasta ahora en una forma encomiable á la confianza que al designarles le ha demostrado la Comisión Directiva.

Para no ir más lejos, en una de las últimas conferencias el joven Jesús M. Núñez ha leído un concienzudo trabajo sobre un tema psicológico de gran importancia: la memoria.

En todas las celebradas hasta ahora—científicas en su mayoría—se ha podido notar la misma voluntad, el mismo trabajo.

Es indudable que, como obra de estudiantes, no contendrán verdades nuevas ó conclusiones ignoradas, pero de ésto á que sean inútiles y hasta perjudiciales, como se pretende por cierto distinguido profesor, hay gran trecho.

"No pueden ser útiles, dijo el citado catedrático á sus alumnos en una ocasión, desde el momento que el conferenciante no ha hecho sino recopilar ideas de algunos libros que no hay en venta."

Según esta lógica ¿qué se diría de algunas clases en las que el catedrático no hace sino repetir lo que un solo libro—el de texto—trae?

Y aún las enseñanzas de muchos otros profesores serían inútiles, puesto que aún no disponemos de un Sergi, por ejemplo, que venga á traernos ideas y textos enteramente suyos.

Por otra parte, tampoco puede considerarse como perdido el tiempo que el disertante haya empleado para prepararse.

Cada uno elige el punto científico que más le interesa y para desarrollarlo procura

estudiarlo á fondo. Así adquiere conocimientos que nunca pueden ser inútiles, ni aún dentro de los estrechos marcos de los estudios secundarios, porque los temas son por lo general—parte del plan de estudio.

Los profesores deberían interesarse en estas conferencias y asistir á ellas, por lo menos á las que versen sobre las materias que enseñan.

¿No ha de ser, acaso, halagador para un maestro ver que no ha echado en el vacío sus enseñanzas, y que sus alumnos se interesan por la asignatura que explica?

Y no es alentador para todos ver que en medio de la desidia general, hay todavía jóvenes que, dedicándose al estudio, constituyen una legítima esperanza para el porvenir?

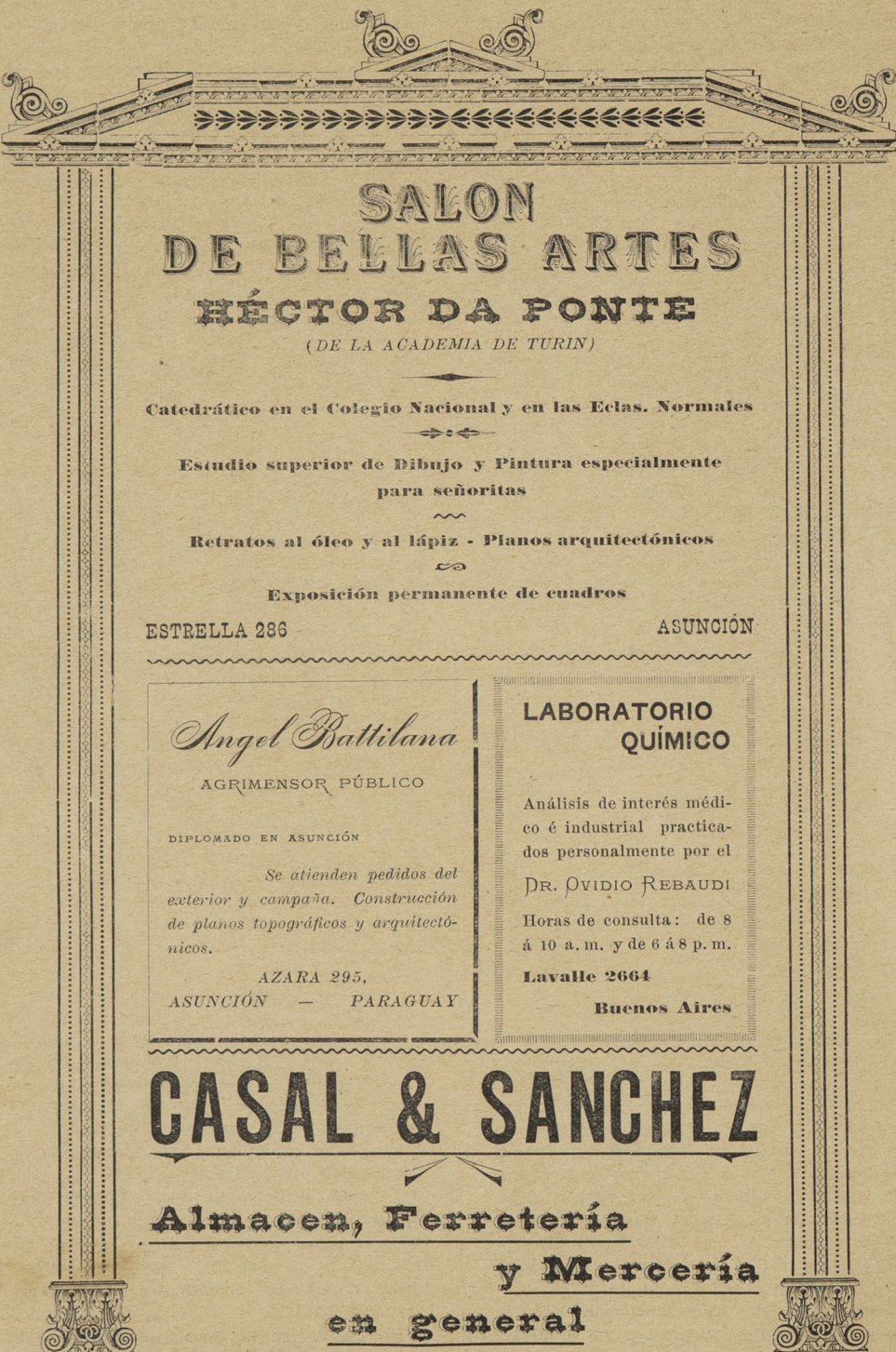
"Cristal" es la mejor cerveza que se expende en el país.

Obras laudables

Nosotros que nos llamamos defensores del gremio estudiantil, no podemos callar la loable iniciativa que han tomado las damas de la Recoleta organizando una sociedad para proteger á la niñez desvalida que no puede concurrir á las escuelas porque les falta abrigo y alimentos para su cuerpo, que los ganan con su escasa ayuda á sus padres.

La asociación que nos ocupa se titula "Sociedad Protectora de Niños Pobres", y la preside la distinguida señora Rafaela Machaín de Guanes. De su existencia han hablado alguna vez los periódicos locales, pero con voz débil; no con la fuerte del aplauso, con que se debe hablar de obras que están movidas por sentimientos tan nobles y desinteresados y llevan en sí los gérmenes de resultados tan amplios y positivos, como es la de formar una falange de ciudadanos instruidos para la patria y de mujeres nobles para sus hogares de una multitud que se cria en los arrabales, abandonada, sin la menor noción de lo que pueden ser, sin que se posesionen del más vago reflejo de la vida social civilizada, que no conciben siquiera.

En el mes corriente se organizará en la Recoleta un gran bazar de caridad para arbitrar fondos con que atender á las múltiples necesidades que esta benemérita asociación se ha dispuesto satisfacer. En esa ocasión nos parece que la apatía con que estamos acostumbrados á contemplar todo lo que no nos interesa muy de cerca, se ha



SALON DE BELLAS ARTES HÉCTOR DA PONTE

(DE LA ACADEMIA DE TURIN)

Catedrático en el Colegio Nacional y en las Eclás. Normales

Estudio superior de Dibujo y Pintura especialmente
para señoritas

Retratos al óleo y al lápiz - Planos arquitectónicos

Exposición permanente de cuadros

ESTRELLA 286

ASUNCIÓN

Angel Battilana

AGRIMENSOR PÚBLICO

DIPLOMADO EN ASUNCIÓN

*Se atienden pedidos del
exterior y campaña. Construcción
de planos topográficos y arquitectó-
nicos.*

AZARA 295,
ASUNCIÓN — PARAGUAY

LABORATORIO QUÍMICO

Análisis de interés médi-
co é industrial practica-
dos personalmente por el

DR. OVIDIO REBAUDI

Horas de consulta: de 8
á 10 a. m. y de 6 á 8 p. m.

Lavalle 2664

Buenos Aires

CASAL & SANCHEZ

Almacen, Ferretería

y Mercería

en general

*** Avenida Colón Núms. 220 y 226 - Asunción ***

de sacudir y así debe ser, porque si no ¿qué derecho tendríamos á exigirle á la sociedad, tranquilidad dicha, bienestar si no cumplimos con deberes tan fundamentales, con intereses tan importantes como los de fortalecer con nuestro cuidado al árbol que mañana dará frutos á nuestra virilidad y después sombra á nuestra vejez?

La educación de la niñez es la más importante, á la que mejor atención debe prestársele, puesto que en su debilidad es cuando más fácilmente puede modificarse la personalidad del individuo, y cuando mejor se graban los sentimientos de justicia, de amor, mejor dicho, elemento indispensable para la vida social para la amplia vida de conjunto en que el individuo más se pertenece al grupo de sus semejantes que á sí mismo.

La educación primaria debe ser bien encaminada á fin de que los sentimientos elaborados bajo su influjo sean provechosos y bien consolidados, pues la educación posterior de la juventud no será sin su aplicación bien hecha, donde el maestro como dice Barret, debe limitarse á desarrollar el sentimiento crítico, para el examen de sí mismo y la elección de su conveniencia para su desarrollo posterior.

Pero nos extendemos demasiado en un artículo sobre educación, cuando nuestro propósito fué solamente el de estimular con nuestro aplauso y felicitar cordialmente á las nobles damas que componen la sociedad á que hicimos referencia, la primera de su clase fundada en la República y que para el bien nacional debían servir de ejemplo á otras semejantes.

"Cristal" es una bebida que no puede faltar en la bodega de las familias de buen tono.

Adelante!

**DON CARLOS DE JOVELLANOS NOS
UN NUEVO CENTRO DOCENTE**

Hoy nos honramos con estampar en las columnas de nuestra Revista el nombre de uno de los más caracterizados chilenos que con palabra llena de sabiduría abrirá una nueva etapa en la lucha sin tregua que con tanto empeño se libra en nuestro país, contra la ignorancia.

No se desmiente, nó, la raza que en América ha sabido sobrepujar el heroísmo indomable de nuestros ascendientes. El araucano, de quién tantas proezas cantó el inmortal Ercilla, parece que hubiera legado á Chile, por quien tantas simpatías siente el pueblo paraguayo, sus más insuperables

cualidades de la energía propia de las razas superiores.

No no es desconocido Jovellanos. Lo hemos escuchado en las clases que dictaba en los cursos superiores del Colegio Nacional y podemos sin tapujos de ninguna clase, afirmar categóricamente, que su estadía en esos cargos honraba al profesorado y al establecimiento.

Sus lecciones sobre Historia Moderna, Edad Media y Contemporánea, no eran el fruto de la inexperiencia y de una preparación sospechosa. Jovellanos es maestro en el arte de decir, y gobierna á maravilla la lengua del genial Cervantes. En sus clases, amenas por excelencia, los alumnos recorran todo el caudal de experiencias que consigo trae la narración de los hechos históricos, pues no es otro el fin que se propone esta disciplina.

Liberal por excelencia, contrario á todo lo que implique retroceso, sin prejuicios, daba á sus materias toda la fuerza atractiva que es indispensable para que los educandos cobren cariño por la enseñanza.

Y aparte de estos y otros muchos méritos que pudiéramos evocar al recuerdo de su nombre, traía consigo esa asistencia, de que sólo son capaces los extranjeros que saben lo que es y debe ser el cumplimiento del deber.

Sensible fué para los que escuchamos su prolífica enseñanza su retiro del Colegio. Echamos sobre hechos consumados un denso velo; que no se descorra y volvamos al asunto que ha motivado estas líneas.

"Carlos de Jovellanos", tal nos parece que debió llamarse el nuevo instituto que el maestro libra al servicio de los jóvenes que han de tener que ingresar en el Colegio Nacional. Es nuestro modelo de pensar y que su fundador nos disculpe tanta franqueza.

En él dispensará á los estudiantes una enseñanza metódica con personal inmejorable de manera á evitar que la inmensa mayoría sean antes de tiempo hombres fracasados, pues tal nos parece que son los estudiantes que sin base suficiente acuden á las aulas del 1er. Instituto de enseñanza secundaria con que cuenta el país.

Que el más completo éxito corone sus esfuerzos son nuestros deseos.

Hé aquí la circular que recibimos sobre la apertura del establecimiento de referencia:

Asunción, Julio de 1909.

Señor director de la REVISTA DEL CENTRO ESTUDIANTIL.

La nueva ley de enseñanza en vigencia exige, entre otras cosas, para ingresar al Colegio Nacional, tener 12 años de edad.

Si se fracasa en el examen de competen

cía que debe rendirse, el niño no podrá intentar nueva prueba sino al comenzar á descontar sus *catorce años*, funesta contradicción que debe preocupar á los padres que vigilan el porvenir intelectual de sus hijos.

Comenzar el bachillerato á los 12 años significa ganar *dos años* de tarea, tiempo precioso en cualquiera parte y que entre nosotros resulta de incalculable valor por cuanto el desarrollo en general de la niñez es opulento, como que es fruto de región del sol.

Creiendo satisfacer una necesidad, he abierto un curso dedicado especialmente al estudio de las materias que exige el Reglamento para el ingreso al Colegio Nacional, el cual redundará en directo beneficio de los padres que verán á sus hijos comenzar el serio aprendizaje á los 12 años, edad máxima por muchos conceptos: y en beneficio de los niños, porque principiando el bachillerato en aquella edad, entrarán á disciplinar en forma su cerebro antes que la fuerza del trópico le infiera lesiones.

Si tengo la fortuna de que su modo de pensar coincida con el mío sobre el tema que es causa para esta circular, y obtengo su apoyo, me sentiré muy contento.

Me suscribo de Ud. A. y S. S.

Carlos de Jovellanos

NOTAS—1ª. Mientras logro terminar las gestiones en que estoy para obtener un hermoso local en donde abriré un completo establecimiento de enseñanza primaria y secundaria, bajo el nombre de *Colegio Uruguayo*, el curso de Preparatorio para el próximo examen de ingreso al bachillerato, funcionará en mi casa-domicilio calle Independencia Nacional 331.

2ª. Las condiciones de inscripción, los días y horas de clases, etc. se darán á los interesados de 9 á 11 a. m. y de 1 á 4 p. m. en el mismo local.

"Cristal" es la bebida mejor para el invierno, estimula el organismo sin destruirlo.

Resultados positivos

Desgraciadamente tenemos en nuestra sociedad y en nuestra sociedad intelectual! elementos valiosos que niegan la utilidad que reportan las sociedades gremiales, y decimos esto, porque hemos oído manifestaciones desfavorables para el Centro Estudiantil.

En verdad es que nos duele lo que de-

jamos señalado, pero á nadie más perjudiciales esas declaraciones que á los mismos que las emiten, que no demuestran sino su senectud moral más adelantada aún que la física.

La agrupación de los estudiantes en sociedades debidamente organizadas es la mejor escuela para la formación del carácter de los mismos individuos que la componen, es allí donde se empieza á concebir el espíritu social, imponiéndose á los personales, donde se empieza á experimentar de un modo sensible ese fenómeno real en la vida humana, en que el individuo más se pertenece y se depende de los otros que de sí mismo. Y por otra parte son esas sociedades el modo único de manifestarse la aspiración colectiva que persigue sus fines buscando lo que es útil, expresando lo que es propio y peculiar de sus circunstancias é imponiéndose cuando sus intereses y conveniencias son avasalladas sin ningún respeto.

La Comisión Directiva que hoy está á la cabeza del Centro Estudiantil, fecunda en provechosos proyectos, ha llevado ya á su realización algunas concepciones que parecían quimeras. Ha obtenido entre otras cosas el servicio médico gratuito para los asociados pobres, lo cual es un triunfo que nos enorgullece á todos, porque vemos que entre el elemento profesional hay un fondo de nobleza para responder á las agitaciones también demasiadamente humanas que nacen del alma de la juventud.

Otro de los resultados benéficos obtenidos para los asociados es la rebaja de pasajes del 50 o/o otorgada por la empresa del Ferrocarril Central, para los estudiantes de campaña que tengan necesidad de salir de la capital.

Una comisión de estudiantes concurrió al despacho del gerente de la Compañía, señor Lawton, en que el señor Ricardo Torres habló en nombre de la Comisión Directiva. El señor gerente hizo la generosa concesión en el acto, con lo que se retiraron los comisionados.

Actualmente se están concluyendo de compaginar las condiciones estipuladas con la Empresa.

Felicitamos al señor Lawton por la generosa conducta que ha observado en esta ocasión en favor de nuestros intereses.

Resultados como estos echan tierra sobre las propagandas malélicas con que quieren ahogarnos.

La demostración al ministro de los E.E. U.U.

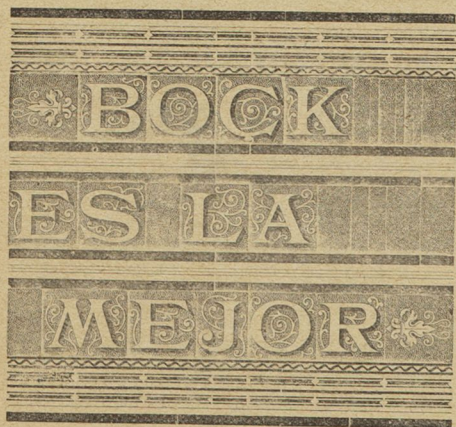
El día del embarque del general Eduardo O'Brien Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de los Estados Unidos en nuestro país, la juventud estudiantil le llevó, como se sabe una manifestación de simpatía.

El gobierno de la Unión, siguiendo su política internacional de protección generosa para los países débiles, se ha mostrado siempre paternalmente favorable á los intereses del Paraguay, lo cual se ha puesto nuevamente de manifiesto con el tratado de nacionalización firmado últimamente.

Unas estipulaciones tan honrosas para nuestro pueblo, unas cláusulas tan alagüeñas para nuestros ciudadanos que pueden llegar ahora á los más altos puestos políticos en la gran nación anglo americana, hizo despertar en la juventud un entusiasmo particular por aquella nación y por su digno representante, quien se había captado ya la simpatía nacional con su actuación pacificadora en la contienda del 2 de Julio, y en muchas otras ocasiones en que el general O'Brien puso de relieve las prendas que adornan su carácter jovial y expansivo.

En aquella manifestación, llevó la palabra de la juventud el aventajado estudiante de la Facultad de Derecho don Ernesto Velázquez al que contestó agradeciendo con un discurso lleno de útiles enseñanzas el noble diplomático. Después á pedido del público, el doctor Manuel Domínguez condensó en unas palabras de fuego todas las aspiraciones que en aquellos momentos cubrían las exaltadas imaginaciones juveniles. Selló la demostración con un abrazo que ofreció al Ministro O'Brien.

Era aquella la unión más bella del coloso y del pigmeo!



Erratas

En nuestro número anterior se deslizaron las siguientes faltas:

—En la colaboración titulada "El león de nuestro escudo" no apareció el nombre del doctor Manuel Domínguez á su pié. Nuestro ilustrado y apreciado maestro nos lo habrá de disculpar.

—En el artículo de redacción escrito bajo el acápite de "Haciendo justicia" no apareció por omisión tipográfica las iniciales J. G. del autor del suelto.

Quedan salvadas las faltas y pedimos disculpa por ellas al público y á los directamente *dañados*.

COLABORACIONES

LA MORAL Y LA CIENCIA

Para la Revista del Centro Estudiantil

Un joven inclinado sobre un libro: "imagen de paz," diréis. ¡No! ¡imagen de combate! ¿Quién vencerá? ¿Devorará el hombre al libro, ó será el libro quien asesine al hombre?

Estudiantes: la literatura humana es una selva sin fin, infestada de felinos traidores, de reptiles ponzoñosos, de insectos que os disecarán si caéis, de pantanos donde acecha la fiebre. Y preñada de paisajes magníficos, sí. Leer es viajar. No emprendáis el viaje sin conocerlos, sin vigorizar vuestras almas. Hay comarcas maravillosas de donde no se vuelve. Sabedlo á tiempo.

Estremece esta idea: que la moral se aprenda en los libros. Los libros de moral son libros que mandan. Y los libros no deben mandar, porque son de ayer. No coloquéis en el pasado vuestros jefes, sino en el futuro. Decid al libro: "cuando vivías realmente, cuando naciste para proclamar algo nuevo, no eras moral, eras inmoral. Religioso, al fundar tu secta fuiste hereje. Político, al reclamar más libertades fuiste revolucionario. ¿A qué me enseñas? ¿A obedecer? ¿Por qué no obedeciste? ¿A mandar? ¿Por qué entonces me mandas?"

El ideal sería ¿no es cierto? obedecernos y mandarnos únicamente á nosotros mismos. El deber supremo no es ser como otros fueron, sino ser como se es. Lamentable cosa: encontrar ya escrito lo que habremos de hacer y de pensar. Tan absurdo es ordenar á un individuo libre como á una máquina. El uno no hará caso, puesto que es libre; la otra no necesita que la ordenen, si está

J. CASAL RIBEIRO

AGENTE MARITIMO

PLAZOLETA del PUERTO

ASUNCIÓN

CARLOS GATTI & CIA

USINA DE LUZ ELÉCTRICA - FÁBRICA DE HIELO

Calle Palma entre Garibaldi y Hernandarias

ALSINA & BONVENI

CASA IMPORTADORA

ALMACEN Y FERRETERIA

Calle 25 de Mayo esquina Escalada

Casilla de Correo N. 464 - Teléfono N. 149 - Asunción Paraguay

FARMACIA PARAGUAYA

de I. SANTIVIAGO & Cia.

Calle Colón 268 y 272 - Teléfono 304

Drogas y Artículos de Botica en general
Especialidades y Medicamentos nuevos, directamente importados
de Europa y Norte América.

Prontitud y esmero en la preparación de recetas

ASUNCIÓN   Servicio Nocturno   PARAGUAY

Los productos de la cervecería "La Paraguaya" no tienen rival.

construida para la faena que de ella se exige, y si no lo está, ordenarla es inútil. Las máquinas funcionan solas, ó no funcionan de ningún modo. Las máquinas no oyen á nadie, y los seres libres no oyen sino la voz interior.

Hemos eliminado de la enseñanza—casi—la tradición religiosa. Aún nos entorpece la didáctica de los deberes civiles, de los prejuicios sobre la propiedad y el Estado. En cuanto á los sentimientos fundamentales—se ría monstruoso, por ejemplo, tener que enseñar á las madres el amor á los hijos. El verdadero maestro no enseña más que hechos: su triunfo es despertar en sus discípulos el sentido crítico. El verdadero maestro no enseña la certidumbre: enseña á dudar. Sólo en la duda la conciencia propia alcanza su máximo: sólo en la duda se mueven las energías internas, es decir, las que merecen salvarse.

Ahora se ensaya una moral científica. Durkheim y Lévy-Brühl la desarrollan. Pero no la atribuyamos otro carácter que el descriptivo. Lévy-Brühl ha escrito una "Ciencia de las costumbres". Estudiar las costumbres del hombre como las del castor—muy bien.—Sin embargo no es en libro de Lévy-Brühl donde están mis sueños, mis deseos, mis victorias, mis fuerzas, mi destino. Los "míos" ¿comprendéis? "Yo" no me casaré para restablecer la cifra media en la estadística anual de los matrimonios. El poder de que dispongo contra las leyes sociales es más sagrado, que el poder de cumplirlas.

La ciencia es una ventaja enorme. La ciencia es una luz en una enervada. Mas no es lo mismo iluminar los diversos caminos que echar á andar por uno de ellos. La ciencia es lo impersonal, lo objetivo, lo que hay de mecánico en el mundo. Para la ciencia no hay "escala de valores." El microbio es lo que el astro, el placer lo que el dolor, la vida lo que la muerte: fenómenos. Todo está en un plano idéntico; la ciencia no tiene espesor ni claro obscuro. Mi espíritu en cambio es una jerarquía. Si prefiero suicidarme ¿con qué me detendrán? ¿Con un argumento biológico?

¿Experiencia? Sí. Hay dos experiencias: la exterior que construye el edificio científico, y la interior, la del "yo" incomunicable. La ciencia de lo exterior es la lógica de los casos iguales; "yo" soy un caso que

no se repetirá nunca, y mi gobierno será "mi" ciencia interior—ó sea la sabiduría. La sabiduría es lo que me importa en primer término: ser, no lo que la ley me mande, sino lo que soy.

Y si á ser lo se se llaman rebeldía—tanto monta!

Rafael Barret.

Yabery, 1909.

AL ESFUMINO

III

JUANSILVANO GODOY

SEMBLANZA

Paséba una tarde en la Plaza de Armas deleitando la buena música del encantado jardín en donde nuestras bellas mujeres acuden por un capricho puramente femenino á llenar un vacío que se hacía sentir de ha mucho tiempo. Al poco rato un fuerte é inesperado sacudimiento de atrás y un apretón de brazos hizo parar mi distraída marcha.

Grata sorpresa! Estaba con el director de LA REVISTA DEL CENTRO ESTUDIANTEL, el joven Eduardo Recalde, quien en tono imperativo me dijo—perdóneseme el medio de empezar, que el hecho es verídico.

—¿Y... el *esfumino*?—la revista se está imprimiendo en sus primeras páginas; pero ordené se suspendiera porque sin *esfumino* creo que no debe salir á la calle.

—Usted, señor, no ha indicado á la persona á quien debo pintar.

—A don Juansilvano.

—Sí... pero... pero...

—No hay "peros" que valgan.

—Es una cuestión grave, señor Recalde.

—¿Por qué?

—A don Juansilvano no se le fotografía ó pinta á primera vista. La placa retiniana no está para tanto.

Luego me abstendría de hacer lo que para ello se necesita de un puño más firme que el mío.

—Haga usted como pueda. El tendrá en cuenta nuestra condición de *amateurs* en el arte. Usted, no es un maestro. Apenas un estudiantillo y el esfuerzo será apreciado.

—Bajo esas condiciones todo será fácil.

Pues bien, esa misma tarde estuve á visitar á don Silvano.

Estamos en su cuarto de estudio. Una pequeña sala. Una cantidad de cuadros colgados. Ya no hay los grandes oleos porque

fueron al Musé de su nombre. Son fotografías de las obras de grandes maestros. Un armario alto que llega al techo está cargado de libros. Un gran sillón y dos menores entre los cuales hay una pequeña alfombra. En una esquina una mesa con muchos papeles en desorden. Pluma y papel. Tinta y todo lo que resta lo cual queda á cargo del lector para que pueda formarse una idea á gusto propio de la mesa de un escritor que ha escrito:

"Monografías Históricas," Buenos Aires, 1893.

"Últimas operaciones de guerra," Buenos Aires, 1897.

"Mi misión á Río de Janeiro," Buenos Aires, 1897, (edición vendida en 2 horas: 500 ejemplares.)

"La Patria y el Patriotismo," Asunción 1898.

"Bibliografía," Asunción, Septiembre de 1903.

"El coronel don Juan Antonio Escurre," Asunción, Octubre de 1903.

"Alberdi por el señor Ollero—Comentarios críticos," Asunción, 1906.

Y luego trabajos de menor cuantía como artículos de diarios, discursos hechos á

vuela pluma que siempre resultan como lo aseguran la fama de quien los escribe y la pluma de donde brotan.

Quise en mi visita á don Silvano—como paternalmente llamarle solémos muchos de los que le admiramos como esteta—inquirir algo de su nacimiento, de su juventud, estudios, etc.

Mas nada. Apenas concluí con mis preguntas se levantó y como si quisiera contestarme de un modo menos vulgar de los que se escuchan por estos mundos, alargó un libro.

"Semblanzas Paraguayas," por Silvano Mosquera.

—¿Cómo, aquí hay algo de lo que me interesa?

—Encontrará usted algo más de lo que pudiera recordar en este momento.

—De modo que he llenado mi objetivo.

—Charlaremos.

—Gracias, don Silvano. Está haciéndose muy tarde el día y es bueno que marche, muy agradecido á usted y á su fina atención.

Retíreme contento y alegre llevando en la memoria la fuerte impresión recibida por mi retina y transmitida á mi cerebro que guarda mesquinoso el grabado. En fin, yo no veo motivo para hacer secreto lo que me parece muy lógico sepa todo el mundo. Empezaré de este modo:

Recuerdo haber visto á un hombre alto, y de talle y porte gentil, apuesto y elegante como aquel *Conde de Monte Cristo*, de grandes y negros bigotes, de frente alta y despejada, de cabellos renegridos y lacios, con una graciosa melena caída sobre la nuca, de mirada inteligente cuasi apagada por la edad, por el estudio, por el sacrificio y quizá por algunas lágrimas vertidas en horas más amargas que las comunes, quizá por el dolor, quizá por los ensueños sentidos con fuerza y con vida al'á en la playa lejana y hospitalaria de un destierro donde el corazón más templado y el carácter mejor forjado suele sentir ese gran dolor que se llama nostalgia!

Algunas que otras arrugas surcan en diversas direcciones marcando profundas huellas en su rostro semi pálido, su cutis blanco y su figura demasiado noble.

En cuanto refiere á su personalidad literaria declaramos con franqueza que sería imposible decir cuanto lo es, en un corto artículo de esta revista. Para ello editaríamos un libro de gran volumen.

Seremos muy breves por que quien es demasiado grande no puede ser tratado sino con laconismo. Juramos que una especie de temor se apodera de nuestra inteligencia

Farmacia y Droguería

EL FÉNIX

SURTIDO COMPLETO DE
ESPECÍFICOS Y DROGAS
-- CUENTA CON PERSONAL
IDÓNEO PARA EL DESPACHO
DE RECETAS --
PEDIDOS PARA LA CAMPAÑA
SE PREPARAN CON CUIDADO
Y PRONTITUD --
ALBERDI ESQ. VILLARRICA
----- ASUNCIÓN

cuando lo recordamos. Bastaría decir que para nosotros es el gran cantor de la patria que fué.

Es un poeta que siente.

Lea el lector esta página de uno de sus libros y se convencerá:

"La patria paraguaya—la imponente, la terrible patria dentro de su significado complejo pero positivo—en aquel medio social, conforme la conciencia popular, la comprensión y el sentir de la nacionalidad entera, formada con generaciones que habían mamado y criándose en esas ideas y ese ambiente moral en más de medio siglo de patológica gestación, no constituía solamente el *suelo rísero infecundo, capaz de producir hierba pero no ideas*. ¡La Patria! eran los cien mil guerreros lanzados sobre los campos de batallas sin otro bagaje, regalfas ni esperanzas, que su pesado fusil de chispa, ni otra fé, ni otro ideal, que el jefe supremo á quien obedecían y para quien llevaban civismo candente en el corazón y lealtad imponderable en el alma; la bandera tricolor mirada y evocada con religioso respeto, en la paz, como el símbolo viviente é inmaculado del honor nacional, y admirada y adorada hasta el delirio en la guerra, en el fragor de los combates y, entre el cual, el que no se descubriese se espusiera á que le volaran la cabeza; los cánticos sagrados de los sacerdotes del Altísimo, que en el templo de Dios elevaban sus preces, revestidos de oro, plata y piedras preciosas, entre liturgios simbólicos y milenarios, música y armonías místicas y el humo del incienso de los desiertos de Arabia—por la augusta eternidad del jefe supremo del Estado, *Francisco Solano López*; el estruendo pavoroso de los cuatrocientos cañones de Humaitá, que por andanadas de baterías vomitaban hierro ardiente sobre las corazas brasileras que pretendían forzar el paso, haciendo estremecer el lecho de los arroyos y esteros de Neembusú;

.....
.....
el sargento mayor De Jesús Martínez haciendo saltar su corcel de guerra sobre las baterías argentinas que toma á la carrera con tres escuadrones de dragones el 24 de Mayo y que al golpear con su espada desnuda los cañones enemigos—en señal de señorío y dominio—imita á aquel famoso Achán, lugarteniente del Califato de Damasco, que habiendo llegado al confin occidental del Africa, lanzó su caballo de batalla dentro de las embravecidas olas del mar, y levantando su alfanje sobre su cabeza, exclamó: *Gran Dios, tú eres testigo que si no llevo más allá mi conquista, es porque ya no hay más tierra!*"

.....
.....
¿Puede darse definición más exacta y acabada de la Patria?

No!

Nadie lo ha hecho y nadie lo hará.

¿Qué más puede decirse de él?

Mosqueira lo dice todo.

Niño aún fué lejos de la patria.

Volvió. Firmó una Constitución que la redactó y discutió. Es la carta que hoy nos rige.

Después volvió al extranjero más pobre que nunca. Su traje y una baliya eran todos sus bagajes. Regresó á la patria después de 18 años de destierro para entregar al Paraguay el Gran Museo y Biblioteca Americana de su nombre.

Allí están los lienzos de Murillo, Fovretto, Mazerolle, Ciardi, Tintoretto, Moreno Carbonero, Luna Novicio, Monleón, Alborno y Samudio y otros.

Su gran biblioteca puede aparecer al lado de la del General Mitre.

¿Qué paraguayo ha reunido tesoros semejantes?

Y todo lo que dijimos de él, en esta ocasión, será siempre poco en relación al nombre que goza en el extranjero.

Luis R. De Gásperi.

Fernando S. Pascual

Hoy es el aniversario de la prematura muerte del que fué uno de los fundadores del "Club Olimpia" y distinguido estudiante del Colegio Nacional: Fernando S. Pascual.

Joven inteligente, amigo cariñoso, compañero excelente, todas estas hermosas cualidades no le valieron á la férrea fatalidad para arrancarlo del escenario de la vida con el soplo formidable de la muerte despidada.

Y murió joven, muy joven, cuando su corazón todavía virgen á los desengaños de esta tierra latía á impulsos de un bendito ideal: el de concluir sus estudios.

Niño aun vino de su patria, la República Argentina, ingresando al Colegio Nacional, en donde siguió sus estudios—interrumpiendo estos, para volver á prestar sus servicios en el ejército.

Contribuyó en gran manera á la fundación del "Club Olimpia", la primera asociación de su índole fundada en nuestro país y á la cual prestó inapreciables servicios.

Federico G. Plate

Único agente en el Paraguay de la Creolina marca "Victoria" y Jabón de Creolina en barras y para tocador. - Nafta legítimo de la renombrada fábrica de Pratt & Cía., N. York. - Carburo de calcio, sueco. - Bufach. - Rhonina. - Unguento de Creolina, etc.

AGENCIA: PALMA 385 - ASUNCIÓN

TIENDA Y MERCERIA

DE

JORGE RECALDE & CÍA.

Cuenta con inmenso surtido de artículos de moda, para señoras y hombres.

Sederías, encajes, guarniciones, perfumería, etc.

Casimires ingleses, sombreros de paño y paja, etc.

Calle Presidente Carnot esquina Escalada. - Asunción

GRAN CANTIDAD

DE LÁMPARAS Á CARBURO, PREMIADAS EN DIFERENTES EXPOSICIONES.

Acaba de recibir

- - - - LA GRAN HOJALATERÍA
Y CALDERERÍA ITALIANA - - - -

DE

DOMINGO ANTONELLI

Imbert & Cia.

CASA IMPORTADORA

de tejidos, mercería, perfumería y mercaderías en general. - Ventas exclusivamente por mayor.

- - - Comisiones y consignaciones.
Calle Palma 378 al 382. Casilla 281
Dirección telegráfica « ilccc » -
Asunción. - - - - La casa acepta
cualquier pedido en comisión - - -

Urrutia, Ugarte & Cía.

- - - IMPORTADORES EN TEJIDOS, MERCERÍA, ALMACEN Y

FERRETERÍA - VENTAS AL POR MAYOR - EXPORTACIÓN

EN GENERAL

CALLE ESTRELLA Esq. ALBERDI - ASUNCIÓN

Los que fuimos sus compañeros, los que le conocimos bien de cerca, los que batallamos con él en las aulas y en el sport todavía no le olvidamos. La exquisita flor de de su recuerdo florecerá siempre lozana en nuestro corazón. Por eso hoy, en el 2º aniversario de su muerte deshojamos sobre la fosa que guarda sus restos las siemprevivas de nuestros perdurables y cariñosos sentimientos.

H. C. V.

Asunción, Julio 31 de 1909.

EL MENDIGO EBRIO

Carlos: presenciaste mi examen? pregunté bruscamente al más querido de mis compañeros que sentado á mi lado pensaba en lo mismo que pensaba yo.

—Sí,—me contestó.

—¿Habré salvado?

—De seguro, y yo?

—Quisiera estar tan seguro del resultado del mío, como lo estoy del tuyo, contesté.

Era la última asignatura y del último curso, del sexto año!

Al último alumno le estaban examinando. Sonó la campanilla. Salimos todos. Los examinadores quedaron solos en la pieza y una mirada de inteligencia cruzada entre el Presidente de la mesa y el bedel, hizo que este nos diera con la puerta en las narices. No querían vernos ¡nuestros ojos suplicaban demasiado!

Duró la discusión unos diez minutos, diez minutos largos como horas. Estábamos todos con el oído atento procurando pescar algo de lo que en la pieza se decía. Oímos ruidos de pasos y la puerta se abrió. En el hueco apareció la delgada personilla del bedel con el cuadro de las clasificaciones en la mano. Suspendimos el aliento. Empezó á leer, y leyó, levó y al fin oí mi nombre y el de Carlos... habíamos *salvado*! Yo dí un salto no del todo del agrado de mis botines viejos: pero... yo había *salvado*! Mis brazos abiertos encontraron los de Carlos y nos estrechamos fuertemente. Ya podíamos impunemente ponernos el sombrero y fumar en el Colegio. Eramos bachilleres!

Nos calamos el sombrero y entre nuestros dedos apareció el blanco canuto de un cigarrillo.

Todos nuestros compañeros salieron y se fueron. Carlos y yo nos detuvimos en la puerta. No hablabamos: pero sonreíamos, estábamos como diría Flaubert, rumiando nuestra dicha.

En la vereda opuesta un mendigo ebrio

ó un ebrio mendigo mal envuelto en sus harapos, caminaba lentamente, vacilando, siendo angosta la vereda para la ondulada trayectoria que sus pasos querían seguir.

Se detuvo, dió algunos traspiés y clavó sus ojos vidriosos, adormecidos, sin vida, en nosotros. Nos habló y ni él ni nosotros supimos lo que dijo.

Movió un pié, se detuvo, volvió á andar, cruzó la calle y llegó donde estábamos y de sus labios pálidos bajo su bigote ralo, que parecían las patas de una araña cuyas extremidades iban á clavarse en el labio inferior, salió una voz lúgubre, aguardentosa que nos dijo: Una limosnita, amiguitos míos! Calló y se apoyó fuertemente para no caer, en su bastón rústico de madera descascarada, sucio, tan sucio como él.

Carlos metió los dedos en el bolsillo del chaqué para extraer una moneda, yo hice otro tanto: pero me detuve y lo detuve. ¿A qué, le dije, darle, para que vaya al próximo boliche y apure nuevamente una copa de caña?—Tienes razón, me contestó, y despedimos al ebrio, no al mendigo, bruscamente.

El nos miró, miró el edificio y un relampagueo que vimos en sus ojos pareció llevar cierta luz á su cerebro, pues con ojos llorosos, con voz más segura nos dijo: Ustedes están por terminar sus estudios; Felices de ustedes! Yo también estuve aquí, y gopeé con su bastón el edificio del Colegio, estuve y mis profesores me querían como hoy le quieren á ustedes. Después, después salí. Mi padre había muerto cruelmente asesinado por manos criminales, mi madre se volvió loca y yo pobre y solo caí enfermo. Manos caritativas me recogieron. Mejoraba: pero aún no podía levantarme ¡tan débil y postrado estaba! Una noche terrible la casa se quemó y yo casi del todo con ella. Me llevaron al Hospital.

Cuando salí de allí, salí inútil como me ven ahora y mostró una mano y una pierna parálitica, y desde entonces arrastro la vida harapienta del mendigo y la muerte ficticia de la ebriedad. Necesito beber para aliviar mi dolor y mi miseria porque así no la abarco por completo. Conocerán aquellos versos, dijo, nosotros los estudiábamos:

“Cuando en la orgía estúpida me abismo
No bebo por el gusto de beber;
Bebo porque en el fondo de mi mismo
Tengo algo que matar ó adormecer.”

Y calló y lloró. Carlos y yo nos miramos, quisimos hablar y no pudimos. Tuvimos vergüenza. Huimos y una lágrima pugnaba por salir de nuestros ojos.

Luis Ruffinelli.

Un epílogo

Un año hacía que Juan enfermara de tisis. Doce largos meses que la muerte batía sobre el cuerpo enjuto del joven sus negras alas, haciéndole sonreír en la sonrisa pálida de los tuberculosos.

Le conocí una noche de francachela estudiantil, entre recitaciones de versos ardorosos y derroche de champagne. Me lo presentaron, y desde aquella noche fuimos inseparables. Hasta creían algunos que éramos hermanos. Al calor de la amistad me abrió su corazón para mostrarme sus heridas, y evocó algo de su vida para hacerme comprender sus esperanzas.

Así vivía él alimentándose de quimeras y yo del poema de sus sueños.

Un día sintiéndose enfermo vió á un médico, y le recomendó éste que fuese al Hospital. El y yo sabíamos que de allí no saldría sino cadáver.

Cuando lué á ingresar al Hospital yo le acompañé, y sení, al pisar los sombríos corredores de aquel santuario de dolor, que un estremecimiento de pavor pasaba veloz por mi cuerpo, erizándose los cabellos. Parecía que un hábito de muerte hacía cuchichear las hojas de los arbolillos del jardín. Y en la blancura cenicienta de los mármoles, en la de los grandes sombreros de las Hermanas, en la de los lirios que hacen explosión de su fragancia en los altares, parecíame descifrar una tragedia terrible, muda...

Una tarde me avisó la Superiora que mi amigo estaba muy mal y que pedía con insistencia verme. No bien acabé de oír el lacónico anuncio, devoré la distancia que separaba el Hospital de mi cuchitril de estudiante.

Llegué... mi ansiedad imprimió á la campanilla, cuando tiré de la cuerda, un repiqueteo nervioso, anhelante, febril... Una Hermana ya entrada en edad abrió la puerta cancel en cuyo remate una cruz estira unos brazos carcomidos por el tiempo.

—¿El señor Rarcin?

—Servidor de usted,—repliqué—casi sin concluir la frase. Gruesas gotas de sudor rodaban por mi frente.

—Pase usted, pase, que al señorito Juan le queda muy poco de vida.—agregó la Hermana con una calma que me irritó en sumo. Y seguí á mi guía por los amplios corredores del Hospital.

Al fondo de una gran sala y al final de una hilera de camas, estaba el lecho donde Juan reñía con la muerte.

A una señal mía retiráronse la Superiora y dos enfermeras que hasta aquel momento cuidaban del moribundo. Este abrió los ojos y al reconocermé, una sonrisa de satisfac-

ción plegó sus labios blancos, de una blanca azulada.

—Gracias, querido amigo... tenía un gran deseo de estrechar por última vez tus manos, las que nunca se negaron á estrechar las mías en mis horas de dolor... pero siéntate, aquí muy cerca de mí y te contaré... ó más bien, te dejaré, como herencia de mi cariño, estos legajos que, como libro de mi vida, vine escribiendo desde que ocupé este lecho. En los garabatos que mi temblorosa mano dibujó en estos papeles, encontrarás todo: mi origen, mis desventuras, mis recuerdos, todos en ósculo sublime con mis esperanzas, y formando un oscuro ramillete con perfume de alcohol y de harapos... pero sin una sola flor de amor. Eso sí, sin amor. Amor... esa palabra sonora pero hueca de que se sirve la humanidad para tejer sus mentiras, nunca moduló en mis oídos sus fascinadoras melodías. Nací de padres ilustres y me criaron en el arroyo. ¡Primer zarpazo del fingido altruismo social! Después... después, cuando hube chapoteado mucho en sus aguas y tiritado de frío, busqué asilo en las alturas sociales, donde mi inteligencia y mi osadía me abrían las puertas de sus salones. Hasta ellas llegué y cuando se desvanecieron mis esperanzas soñadas en medio del lodazal, apelé á los sueños luminosos que proporciona el alcohol. Al través de mis fantaseos de borracho he visto en horrible confusión mis miserias unidas á las miserias sociales: la hipocresía mostrándome sus afilados dientes, y en medio de todo este caos la luminosa y brillante aparición de mis padres anónimos haciéndome una mueca de desprecio...

Quizo continuar el pavoroso relato, pero un vómito de sangre le cortó el hilo de su discurso y tiñó de púrpura los legajos que hasta entonces apretaba convulsivo entre sus dedos. Tres ó cuatro sacudidas nerviosas siguieron al vómito y después su cuerpo quedó rígido.

Recogí apresuradamente los legajos ensangrentados y llamé á la Superiora. Apareció ésta acompañada de varias internas y todos juntos, arrodillados sobre las frías baldosas de la sala, rezamos por el alma de Juan.

En aquel momento, la campana del pequeño oratorio gemía el *Angelus*, y numerosas golondrinas asustadas por el intempestivo tañido, volaban en pintorescos grupos, derramando al aire la alegre sinfonía de sus trinos...

Néstor Rafael Romero.

Asunción, Julio de 1909.

Francisco Martínez de la Rosa

(Conclusión)

El tribunal de los diez, juzgando á los reos, se presenta en el quinto acto. Tómanse declaraciones, Laura es interrogada, pero su razón está perturbada y solo pregunta por su esposo: Rugiero es juzgado; y en su interrogatorio reconoce en él el presidente Morosini, que ha de condenarle, á su hijo. Privado de sentido á tan atroz reconocimiento, reftrase del tribunal: es condenado Rugiero: en el momento de ir al patíbulo, Laura se arroja á su encuentro. “¡Ya estás aquí!” exclama: frenética alegría se pinta en su semblante; sepáranla sin embargo de su esposo, y la infeliz “¿dónde te llevan?” exclama. De allí á un momento ve la desdichada el patíbulo: entonces sabe qué es de su esposo. “¡Jesús mil veces!” grita despavorida, cae exánime, y baja el telón á ocultar tan espantoso desenlace.”

Menéndez y Pelayo dice al respecto: “El drama (que tiene algo de melodrama, pero no en el mal sentido de la palabra) está construído con mucho arte, al interés político se mezcla una intriga de amor, y este amor es trágico, amor veronés, amor entre sepuleros. Hermoso y apasionado diálogo el de Laura y Rugiero, fuera de alguna afectación de naturalidad. Primorosa la confesión de Laura á su padre: hábil el contraste entre los dos Morosini. El reconocimiento del padre de Rugiero es un golpe teatral violento y de dudoso gusto; es lo que I. Hermógenes llamaba una *anagnorisis*. En las escenas populares no holgarían más pormenores, pero los que el poeta introduce son muy felices, especialmente el canto de los peregrinos en la plaza de San Marcos. En toda la pieza hay no sólo grande artificio é interés de curiosidad vivo y punzante, sino calor del alma, más que en obra alguna de Martínez de la Rosa, y afectos juveniles, vivos y simpáticos. Nunca lo terrible degenera en monstruoso; nunca lo virginal tropieza en el escollo de lo lánguido. Vivirá esta obra modesta y apacible (en medio de sus sombras trágicas), cuando haya desaparecido hasta la última memoria de esas negras caricaturas de la naturaleza humana, que hoy afrenta nuestra escena.”

Se enteró Martínez de la Rosa que los franceses no habían entendido muy bien la antigüedad llegando en sus imitaciones á alterar la sencillez de la tragedia griega con afeites cortesanos y creyendo que él saldría airoso de la empresa se propuso dar al teatro español un *Edipo*, pero uno que se apro-

xima más al original griego, no literalmente sino en su espíritu. Con su esfuerzo consiguió mucho pero siempre como á los demás se le escapó “el alma y el propósito y la esencia de la tragedia que imitaba.”

Dice lo siguiente de este drama Menéndez y Pelayo: “Cuanto pueden hacer el buen gusto y el entendimiento de un hombre docto, laborioso, perspicaz y correcto, otro tanto se admira (ó digámoslo mejor, se estima) en el *Edipo* de Martínez de la Rosa. De todas las imitaciones modernas, es la menos infiel á la letra, ya que no al espíritu de Sófocles, la más descargada de accesorios extraños, la más sencilla, y por lo tanto la mejor. Fué gran triunfo conmover á un público como el nuestro, con el eco de las tumbas de Tebas. Los dos últimos actos de Voltaire sacan, á mi entender, ventaja á los de Martínez de la Rosa, pero en el conjunto lleva éste la palma.”

“Todo esto y cuanto se diga en elogio del arte exquisito con que el poeta alcanzó á dar interés de drama moderno á un tema tan vetusto, flor marchitada por tantas manos, todo esto, digo, me parece justo, y aun se me antoja pequeña loa. Pero entrar en comparaciones con Sófocles! Dios me libre de tal profanación.”

Completan el teatro de Martínez de la Rosa una comedia de enredo *El español en Venecia* ó *La cabeza encantada* y un melodrama senil *Amor de padre* que el autor compuso en Nápoles en 1849 en casa del duque de Rivas y que no llegó á representarse nunca. “Su asunto (un padre que da la vida por el hijo) es de los tiempos de la revolución francesa.”

Sus poesías líricas nos indican que Martínez de la Rosa, en este género, no es sino discípulo de Meléndez Valdéz (*el dulce Babilo*) y entre todas ellas solo merecen mención las dos composiciones siguientes: la *epístola del duque de Frías en la muerte de su esposa* y el epitalamio *La novia de Fórtici*.

Tiene Martínez de la Rosa las siguientes obras en prosa: *El espíritu del siglo*, de carácter filosófico; *Bosquejo de la política de España*, de carácter político; *Libro de los niños*; *Hernán Pérez del Pulgar, el de las dos azañas*, de carácter histórico, es un recuerdo de la prosa de Diego de Mendoza y por último *Doña Isabel de Solís*, novela, imitación lánguida de Walter Scott. Con esto daremos fin á la biografía de Martínez de la Rosa y á los apuntes sobre sus principales obras.

J. V. R.

RIUS & JORBA

IMPORTADORES Y EXPORTADORES

Asunción _____

(Paraguay)

LA INDUSTRIAL PARAGUAYA

SOCIEDAD ANÓNIMA FUNDADA EN 1887

Capital social \$ 5.000.000 oro

_____ MOLINOS YERBATEROS EN _____

ASUNCIÓN, CORRIENTES Y B. AIRES

ASERRADERO EN CORRIENTES

Administración general en Asunción

calle Buenos Aires

JUAN VALERA

Del romanticismo en España y de Espronceda

(Continuación)

Cuando por medio de los franceses, y con las obras de Chateaubriand, Víctor Hugo y Madame Stael, llegó á nosotros el romanticismo, llegó combinado con tan nuevas ideas, que los dos Schlegel que le proclamaron en Alemania no le hubieran ya reconocido. Los franceses le habían añadido mucho de su propia cosecha, y habían tomado por romántico cuanto era alemán, aunque no fuese romántico, ni por tal pasase en Alemania. Nosotros hicimos lo mismo; y, como los franceses, añadimos á estos elementos del romanticismo, no sólo cuanto nos pareció romántico en nuestro propio país, que no fué poco, sino otro romanticismo venido de un país diferente, y que por sí solo imprimió un carácter singular á la nueva literatura. Hallo de las obras de Lord Byron, ingenio poderoso y originalísimo, y las de Walter Scott, no menos original, aunque no tan grande. Nos pintaba el primero las cosas presentes con el hastío de la vida, las tinieblas de la duda, los ayes de la desesperación ó la risa del sarcasmo, y Walter Scott las cosas pasadas con una verdadera y maravillosa segunda vista, y con los colores más brillantes y poéticos, aunque con una prolijidad á veces enojosa.

Los trastornos y revueltas por que hemos pasado, y lo extraordinario y nuevo de muchas cosas presentes, han despertado en los hombres gran vigor y agudeza de comprensión para las remotas, así en el tiempo como en el espacio; y de aquí nace (á par de las narraciones de viaje y de las historias *ad narrandum non ad probandum*, en las cuales no se omite menudencia alguna por microscópica que sea), ese amor y cuidado con que se procura conservar en el día, en toda obra de arte, lo que llamamos color local. Verdad es que este color suele ser falso, y en tratándose de la Edad Media, lúgubre en demasía.

Muchos poetas góticos huelen á cementerio; y lo que es más, tienen una extraña predilección por lo diforme y por lo feo ideal. Afirman algunos impíos alemanes que esto proviene de que el cristianismo les *diabolizó* la naturaleza, que ellos habían divinizado, pero si verdaderamente la divinizaron cuando eran gentiles, fué tan sin ninguna gentileza y con tanta barbarie, que á poca costa se les volvían diablos los dioses, aunque antes no los fuesen. No así Venus,

Apolo, Minerva, las Musas y las Gracias. Nunca el cristianismo los ha convertido seriamente en Diablos; y sin han dejado de ser dioses, continúan siendo ficciones divinas.

Goethe, príncipe de los poetas de este siglo; Goethe, á quien los románticos españoles y franceses pusieron entre sus maestros, y que en el sentido estricto de la palabra, no puede pasar por romántico, fué pagano, pero del paganismo griego, y no del alemán. Este egregio poeta prestó y añadió una idea nueva al romanticismo á saber, la de la poesía trascendental.

Así como pensaron sus compatriotas en hallar la ciencia trascendental, así Goethe procuró poner esta ciencia en poesía; y en la poesía, lo creado, lo increado, y el porqué y el cómo de todo ello. Esta fué la última faz con que se presentó entre nosotros el romanticismo. Veamos ahora qué carácter y fisonomía tuvo desde luego.

El romanticismo podía ser católico ferviente, incrédulo y blasfemo, amoroso y blando, terrible y endemoniado, y todo á la vez. El toque para ser romántico consistía principalmente en renegar de las divinidades del Olimpo en hablar de Jehová, ó en no hablar de Dios alguno; y en poblar el mundo, no ya de semidioses paganos, sino de ondinas, hurfes, brujas, sálides y hadas, ó en dejarle vacío de toda apariencia que no fuese natural y conforme al testimonio de los sentidos.

En cuanto á la forma, los románticos la desatendían, presumiendo de espiritualistas y poniendo la belleza en lo sustancial y recóndito.

El poeta no escribía ni debía escribir por arte, sino por inspiración; su existencia debía tener algo de excepcional y de extravagante; hasta en el vestido se debía diferenciar el poeta de los demás hombres; y el universo mundo le debía mirar como un apóstol, con misión especial que cumplir en la tierra. Víctima de su misión y de su genio, no comprendido por el vulgo, el poeta debía ser infeliz, debía ser una *planta maldita con fruto de bendición*. En sus amores debía aspirar el poeta á un ideal de perfección que nunca se realizase en el mundo, ni por asemo se hallase en mujer alguna y sin embargo, amar á una mujer con delirio, imaginando ver en ella á la maga de sus sueños, á la paloma del diluvio y á la rosa de Jericó; más al cabo *palpar la realidad*, conocer lo vulgar del objeto de sus amores, maldecirle y menospreciarle y llorar sus *ilusiones perdidas* ya blasfemando de Dios y de sus santos, ya echándose á los pies de los altares y entonando plegarias á la Virgen y á Jesucristo. En fin, ya estuviese ena-

morado, ya desengañado, ya hastiado, ya fuese incrédulo, ya creyente, todo poeta romántico debía hablarnos siempre de sí mismo. Pero esta manía autobiográfica la disculpo yo y hasta la alabo, pues no sólo proviene de lo reflexivo del siglo en que vivimos y de los sistemas de filosofía que ahora privan, todos ó casi todos psicológicos, sino que es además muy cristiana y no desdice de la humildad e angélica.

Un pagano no hablaba de sí mismo sino cuando, después de haber hecho grandes hechos, tenía razón para creerse un prodigio de ingenio, de valor ó de doctrina; y aún así hablaba poco. Cuando Marco Aurelio escribió, ya el cristianismo estaba en todos los corazones. A un cristiano, con ser hombre le basta, *magna enim quaedam est homo, factus, ad imaginem et similitudinem Dei*; así es, que llena el mundo de sus quejas, tribulaciones y esperanzas. ¿Y por qué no ha de llamar á sí la atención del mundo, cuando llama constantemente la de Dios, y le interesa y enamora hasta el extremo de hacerle tomar carne mortal y morir por amor suyo?

Otra de las ideas capitales de los románticos, presentada de mil diferentes maneras, consecuencia de la agitación y malestar de los espíritus, y presentimiento del socialismo, era la idealización de los hombres patibularios, y la creencia de que sus crímenes se debían imputar á la sociedad mal organizada y á la grandeza de sentimiento de los tales héroes, á quienes esta mezquina sociedad venía estrecha.

Pero si los poetas románticos suelen tomar por héroes de sus escritos hombres criminales, no hacen amar á esos hombres por sus crímenes, sino hacen que nos admiremos de las virtudes que, á pesar de los crímenes, hay en ellos. Si éste es un defecto, existen aún más en la gran poesía clásica, y nunca la poesía moderna tuvo héroes tan tremendos y de tan fieras é indomables pasiones como los de la familia de Streo, como Medea, y como Mirra. El destino inflexible ó alguna malévoia los impulsaba al crimen. El héroe romántico es libremente criminal, y justificable del crimen que comete. En nombre de la ley moral se le puede condenar, y le condenamos. Su única excusa, esto es, el único motivo porque le compadecemos, es porque alguna virtud muy alta mal dirigida, ó alguna idea grande mal interpretada, ó alguna pasión noble, le extraviaban. Si entendemos á veces que la sociedad mal organizada es parte en algunas maldades del individuo, como la ley moral está más alta que el organismo social, siempre queda salvo el derecho de imponer una pena en nombre de esta ley, aunque el crimen que se

castiga no sea del todo castigado. La sociedad puede ser cómplice, y como la sociedad somos todos, todos solidariamente somos también cómplices en aquel delito; y la perturbación que causa el crimen en la sociedad, nos sirve de castigo. El médico de su honra, por ejemplo, y Roque, el bandido generoso y valiente, que hace prisionero á Don Quijote, son de los que perdonamos, y cuyos crímenes caen sobre la sociedad y las preocupaciones del siglo en que vivieron.

no por creer en esta imperfección social, y en la perfectibilidad de la raza humana es nadie socialista. La poesía romántica tiene, á no dudarlo, algo de socialismo; pero de un socialismo más alto, que aún está por venir. La poesía es todo aspiración y vaticinio. La magia fué antes de los ferrocarriles, del gas y del magnetismo; Séneca profetizó el descubrimiento de América; Esquilo, en Prometeo, la Redención, y Virgilio adivinó mucho del sentimiento moral del cristianismo, y hasta el progreso civilizatorio de Europa, extendiendo por toda la tierra sus costumbres, su poder y su ciencia:

*erit altera quæ vchat Argo
Delectos Heroas: erunt etiam altera bella
Staquet iterum ad Trojam magnus mittetur
[Achilles.]*

No pretendo yo negar que haya habido autores que por medio de sus obras poéticas, del teatro y las novelas principalmente, hayan querido propagar ciertas ideas, no ya de un socialismo que está por venir aún como doctrina, sino de ese socialismo que ha amenazado desquiciar la sociedad hace pocos años; pero esto no prueba sino que la poesía, que por sí misma y en sí misma tiene un nobilísimo fin, cual es la creación de la belleza, puede, á veces, rebajándose y desdoriándose, servir de instrumento á otros fines. No negaré tampoco el mal gusto de algunos, que buscando solamente para sus dramas argumentos enmarañados y lances estupendos y terribles, los han buscado, ya en las gacetas de los tribunales, ya en las antiguas crónicas, sin dar realce sino á lo feo y lo malo. Pero como lo malo y feo, feo y malo se queda, sin que estos dramaturgos y novelistas puedan ni quieran hacerlo pasar por hermoso y por bueno, aunque los acusemos de prosaismo, porque pintan las cosas como han sido y como son, y no como debieran ser, no me parece, con todo, que los podamos acusar de inmorales. Los hombres que son buenos no se enamoran de la maldad aunque la vean sobre las tablas ó en una novela salir triunfante de la virtud; porque en este mundo, real y positivamente estamos viendo esto muy á menudo sin necesidad de recurrir á ficciones; y los hom-

bres que son malos no aprenden nada de ellos ya no sepan sobre la maldad.

El saber, ensanchando el círculo de nuestras ideas, puede ser causa ocasional de varias virtudes, que de aquellas ideas se alimenten y vivan; pero no de nuevos vicios, porque el mal es cosa limitada, y fácilmente se llega con la inteligencia á su último término; y el bien es infinito, y mientras más campo abarca la inteligencia, más bien descubre á donde llegar con la voluntad. Lo que sí puede dar el saber son los medios para cometer la maldad, pero nadie va á buscar estos medios en los libros de entretenimiento.

El verdadero y más notable defecto de los románticos ha sido la verbosidad, que ellos llaman vaguedad; porque la pompa y majestuosa armonía de las palabras no encubre lo vacío de sentido. Nuestra lengua puede expresar los pensamientos con toda la concisión deseable, y muchos poetas españoles suelen ser concisos; los romanceros, sobre todo, y los mismos poetas románticos cuando escriben romances. Pero cuando escriben odas ó se dan á filosofar, como á menudo no saben siquiera lo que van á decir, ni entienden lo que dicen, arman una gerigonza y estruendo hueco, que acaso halague los oídos, pero que siempre se resiste á la traducción en una lengua extranjera, y hasta á una traducción en prosa y gramatical, hecha en nuestra misma lengua castellana. Muchos poetas románticos, cuando se sienten inspirados, van poniendo palabras unas en pos de otras, sin atender al sentido ni á los preceptos, que encierran con seis llaves, incluso los de la gramática. "No solamente (dice uno de estos poetas, y cuente que es de los mejores), no solamente encerramos con seis llaves la gramática, sino que procuramos olvidarnos hasta de su existencia". La gramática, según él, es un código convencional inspirado por la senectud.

De la afición á las palabras sonoras nace también lo falso, monótono y prolijo de las descripciones, que no están sacadas de la naturaleza misma, sino arregladas con palabras y frases ya usadas y aún desechadas por otros poetas, y que sirven en todas ocasiones, vengan ó no á propósito: v. gr. *es ponjado tulipán, ágil y pintado colorín, negro capuz, lúgubre son, fúnebre ciprés, flotante tul, pliegues del viento y rauda torbellino*.

Otro defecto del romanticismo español es la hipocresía; porque finge la fé que no tiene. Los versos místicos del día no valen, por los sentidos, fervorosos y verdaderos, un villancico de los *Pastores de Belén* de Lope. Compararlos con los versos de León,

Ningún producto nacional se ha abierto campo en el consumo público, tan pronto y con tanto éxito como la cerveza negra "Boock", de "La Paraguaya"

de Santa Teresa y de San Juan de la Cruz, sería blasfemia.

alta, por último, á la poesía romántica de España aquella majestad tranquila, y aquel mirar sereno, que aún en los momentos de más grande pasión ostentan y tienden sobre las cosas y las ideas la verdadera poesía clásica y la de Goethe y de Leopardi.

Nuestros poetas románticos han sido y son desaliñados por ignorancia ó por descuido; llorones por moda, ó porque en España no ha habido en mucho tiempo sino motivo de llorar; y muy á menudo, hinchados palabreríos y vacíos de sentido. Más á pesar de todo, yo entiendo que los debemos absolver por la inspiración y entusiasmo que suele haber en sus poesías; y porque muchos de ellos, que comenzaron á escribir cuando nada sabían, han ido después aprendiendo y corrigiéndose hasta llegar á un término razonable. Ni faltaron algunos, que, nunca ó rara vez, se apartasen de este razonable término; ya porque tuviesen la dicha de hacer mejores estudios, ó de estudiar algo antes de echarse á poetas; ó ya porque el claro entendimiento que tenían los alumbraba para que del camino derecho no se apartasen, y la buena voluntad les ponía estímulo para que se instruyesen.

Enumerar aquí uno por uno todos los poetas dignos de memoria, que últimamente ha habido en España, sería demasiado prolijo; y enumerar los malos y menos que medianos poetas, que han ganado fama, y la popularidad efímera que nace del capricho y del espíritu de partido, sería tan cansada como desagradable tarea. Baste considerar que no quedó ciudad de provincia donde no se estableciese un liceo, ó tertulia literaria con visos de academia; y allí el mayorazgo, el escribiente, el empleautillo y el estudiante, en fin, todo joven de cualquier condición que fuese, y no pocas muchachas, solían tomar los ensueños amorosos y melancólicos de la juventud por estro y viciación poética, y se subían á la tribuna, y cantaban coplas de pie quebrado, y versos puntiagudos al empezar y al concluir, y gordos por el medio, y otras novedades más curiosas que entretenidas. Pero al són de este concierto universal, y cuando la furia del romanticismo

¿Quiere Vd. vestirse con elegancia y buen gusto? Encargue la ejecución de sus prendas de vestir en **LA GUAIREÑA** sastrería civil y militar, de **Cayetano Taranto**.

que acaba de recibir un variado surtido de casimires franceses é ingleses para invierno. Visite **La Guaireña**, calle Alberdi 187, para ser servido á la última moda y á precios módicos. NO OLVIDAR que el vestir bien es la mayor de las veces el secreto del éxito, pues en la actualidad el hábito hace el monje.

Señores! **Quereis ser elegantes?** Para obtener esa dulce prenda material se recomienda la sastrería "**La Elegancia**" de A. QUINTINO GARCIA. Se confeccionan los trajes "élégamment á la mode de Paris"; especialidad en trajes de frac, smoking, levita, jaquet, etc. La casa asegura satisfacer el gusto más delicado; precios atractivos que no admiten competencia. Permanente surtido de casimires franceses é ingleses, cortes de chalecos y pantalones de fantasía para todas las estaciones. Bermejo 81, entre Yegros é Iturbe.

Panaderia, Fideleria y Fábrica de Galletas á Vapor

"**LA PRIMERA**"

de **José Liseras**

Depósito permanente de harina 0 00 00 - Especialidad en pan para familias - Reparto á domicilio - Calle Benjamín Constant esquina Montevideo - Teléfono núm. 219 - Casilla de Correo núm. 200 - Asunción (Paraguay).

HOTEL COSMOS

DE ARAGONT & FRY

Casa montada con todas las comodidades—Cuartos bien ventilados — Iluminación eléctrica — Cocina cosmopolita — Casa especial para banquetes—Precios módicos—Calle Colón esquina Estrella—Casilla Correo 354—Asunción del Paraguay.

se paseaba triunfante por toda la Península, descollaron tres ingenios tan altos y tan fe- cundos, que otros como ellos no habían ve- nido á nuestro suelo, desde que murió Cal- derón.

~~~~~  
**Ningún producto nacional se ha abier- to campo en el consumo público, tan pronto y con tanto éxito como la cerve- za "Cristal".**  
~~~~~

Conferencia dada por el Sr. Alejandro T. Gatti en Setiembre de 1908

I

Compañeros:

Cumpliendo con el deber á que todo socio se obliga al pertenecer al Centro Estudiantil esto es, prestar su concurso bajo la forma más eficaz para cumplir con los nobles fi- nes que nuestra asociación se propone, como unos cuantos compañeros que me han precedido, me he impuesto el pequeño trabajo de hacer una conferencia sobre un tema que si bien nada tiene de nuevo, e- de capital importancia para la comprensión de cualquier estudio de electricidad: las me- didas eléctricas.

La electricidad como el espacio, el tiem- po, la gravedad es susceptible de medición y su estudio dejaría de figurar entre la ciencias definidas desde el momento en que no fuera capaz de medir los diversos fenó- menos que ella comprende.

Tenemos pues, de darnos cuenta en que consisten estas medidas:

Debido á la similitud que existe entre los fenómenos eléctricos con los hidráulico, podemos considerar la corriente eléctrica se- mejante á una corriente líquida, y valién- donos de esta semejanza vamos á estudiar con mayor claridad la teoría de las medi- das.

Consideremos dos recipientes llenos de agua y á nivel diferente. Si establecemos una comunicación por medio de un tubo entre los dos recipientes se producirá una corriente líquida que irá del recipiente su- perior al inferior y cuya velocidad será proporcional á la diferencia de nivel exis- tente, de manera que á cada variación de nivel habrá una variación de intensidad de la corriente. Lo mismo sucede si en vez de considerar los recipientes tomamos los dos elementos que constituyen una pila; entre estos hay también una diferencia de nivel ó de potencia mejor dicho, y si establecemos una comunicación por medio de un alambre

de cobre entre los dos elementos, se produci- rá una corriente eléctrica que irá del elemento de nivel superior ó más potente al de nivel inferior ó de menor potencia y cuya inten- sidad variará, como en el caso anterior á cada variación de la diferencia de nivel ó potencia y á esta diferencia que existe en- tre los elementos es lo que en electricidad se denomina con el nombre de *diferencia de potencial*. Y no siendo esta diferencia de po- tencial una cantidad constante, al contrario varía á cada instante, claro está que deba- mos medirla para poder darnos cuenta ya sea de su valor, ya sea de las otras magnitu- des directamente relacionadas con ella.

Como sabemos, para medir una magnitud cualquiera hay necesidad de una unidad á la cual debemos referirnos, además estas unidades son generalmente fáciles de mane- jar, por lo cual se ha fijado como unidad de medida de la *diferencia de potencial*, á la dife- rencia de potencial producida por los ma- nantiales de electricidad más comunmente conocidos y empleados: las pilas. Esta uni- dad se ha denominado con el nombre de *volt* nombre derivado de *Volta*, inventor de la pila. Una pila tiene pues, una diferenc- ia de potencial igual á un volt, sin embargo las pilas comunes tienen generalmente más de un volt y para medirla, así como también para los otros manantiales de electricidad se emplea un aparato especial llamado *volt- metro* cuya teoría conoceremos más ade- lante.

En las pilas, la electricidad es producida por una reacción química: establecida la corriente eléctrica entre los elementos que la componen, la diferencia de potencial ó *voltaje* como generalmente se denomina á aquella, irá debilitándose paulatinamente debido á que los elementos de la pila van neutralizándose ó consumiéndose á causa de la reacción química ya citada. De manera que este *voltaje* de la pila en estado de re- poso será en todos los casos mayor al vol- taje que ella posee en estado de funci- onamiento: á este voltaje de la pi- la en estado de reposo se aplica el nombre de *fuerza electro motriz*, en vez de diferencia de potencial; pero por esto no deja de medirse en *volts*. Y no se crea que el nombre de fuerza electro mot- se ha adoptado con el objeto de aumentar la terminología eléctrica, al contrario, la fuerza electro motriz es una cantidad in- variable para cada sistema de pilas y por esto la necesidad de distinguir de la otra dife- rencia de potencial que es variable.

En los dinamos los volts pueden producir- se por miles. En estas fuentes la electrici- dad tiene por origen la transformación de la energía mecánica en eléctrica y el volta-

SANTERIA. CUADROS Y MARCOS

Objetos de culto y fantasía adornos para iglesia

R. Cler & Cia.

Cortinas finas decoraciones al gusto del interesado

25 de Mayo 224 y 226.

(Paza Uruguaya)

Aguardiente de quemar Especial para lámparas de alcohol y alumbrado público. Calentadores, estufas, motores, etc. Surtidos variados y permanentes de lámparas de alcohol \$ 2.00 el litro, precio por mayor. Sucursal para la venta : Calle Colón 230. Alcoholes finos y extrafinos para licoristas y farmacéuticos Caña de miel, azúcar nacional de 1ª y 2ª, todos productos de los ingenios de Alfonso y Tebicuary, de calidad excelente y precios módicos. Depósito permanente — **Gómez y Cía.** Asunción

“La Internacional”

TALLER DE ZAPATERIA

DE

Manuel Samudio & Cia.

Cuenta con un surtido completo de calzado.

Calle Palma Núm. 410

Asunción

Jaime Bonvehi & Cia.

IMPORTADORES

Almacén de comestibles y bebidas al por mayor

Calle Escalada 134

Teléfono 185

Asunción

je es constante mientras la misma cantidad de energía alimenta el aparato generador. En las máquinas de electricidad estática el número de voltios que puede producirse es incalculable, mientras que en las pilas termoeléctricas el voltaje es tan exiguo que debe medirse en milésimos de volts.

Por los estudios de electricidad se sabe que la corriente está caracterizada por el transporte de algo que no se ha podido definir que pasa del polo positivo al negativo, este algo indefinible cuya esencia nos es aun desconocida como la misma electricidad, ha sido denominada con el nombre de *cantidad de electricidad* y á la cual se necesita medir, puesto que por la cantidad de electricidad, que tenemos podremos saber el trabajo que nos producirá. Veamos pues, como los sabios se han valido para obtener su unidad de medida.

Intercalando en el paso de una corriente una disolución de una sal cualquiera por ejemplo $\text{SO}_4 \text{ Cu}$: el paso de la corriente descompondrá esta sal en los dos radicales que la componen, el radical SO_4 por un lado y Cu metálico por otro segun las leyes de electrólisis. Al cabo de cierto tiempo de pasar la corriente pesaremos la cantidad de cobre puesto en libertad y fácil de comprender es que del peso ó cantidad de metal puesto en libertad depende la cantidad de electricidad que ha pasado.

La unidad de cantidad nace de este experimento, tomándose como unidad de cantidad, á la cantidad de electricidad que deposita 0.397 miligramos de cobre 0.1118 miligramos de plata denominándose con el nombre de *Coulomb*, nombre de un sabio físico francés.

Pero esta cantidad de plata ó cobre puede ser depositada en un tiempo más ó menos largo, segun que la corriente sea más ó menos *intensa*. De aquí nace una nueva magnitud la *Intensidad*, la cual como vemos está íntimamente unida á la noción de cantidad, por lo tanto ha sido necesario medirla y veamos como puede hallarse su unidad de medida.

La corriente eléctrica será más intensa cuando en pequeño espacio de tiempo produce un número determinado de coulomb, que cuando esa misma cantidad de coulombs es depositada en un espacio de tiempo mayor; de aquí se deduce que la intensidad de la corriente se debe medir por la cantidad de coulombs transportados en la unidad de tiempo y se ha elegido como unidad de intensidad por lo tanto, á la corriente que transporta un coulomb en un segundo. Pero siendo la intensidad una de las medidas más usuales en la práctica y en los cálculos, la palabra

un coulomb por segundo es muy larga y se presta á confusiones por lo cual los electricistas han resuelto cambiar por la de *Ampere*, puesto en memoria de Ampere sabio francés.

De lo expuesto podemos deducir que para medir la intensidad de una corriente eléctrica nos basta la cantidad de coulombs transportados, lo cual se sabe pesando el metal puesto en libertad, y el tiempo empleado para depositarlo, dividiendo los coulomb por el tiempo reducido á la unidad, esto es en segundos obtendremos los amperes; por ejemplo: Han pasado 6000 coulombs en 10 minutos, deseamos saber la intensidad ó amperes.

6000 coulombs—

10 amperes.

6000 segundos—

Representemos por una fórmula general, llamemos I á la intensidad C á los coulombs y T al tiempo tendremos que I es igual á C dividido por T .

En la práctica este procedimiento para calcular los amperes no se usa porque se comprende lo difícil y lento que sería el cálculo de los coulombs y que la mayor de las veces saldría inexacto. En la industria se usa como medio de una rápida y exacta medición un aparato llamado *amperímetro* que veremos más adelante.

Volvamos á tomar nuestros dos recipientes de agua, pero en vez de un solo conductor, se comuniquen por dos, uno de los cuales sea más largo que el otro.

La corriente líquida pasará más fácilmente por el tubo más largo que por el corto ó mejor dicho, el tubo más largo presenta mayor resistencia. De aquí nace la noción de la *resistencia*, así como también de que esta resistencia depende de la longitud del conductor.

Si los tubos fueran de un mismo largo pero de diámetro diferente se tendría que por el tubo de mayor diámetro la corriente pasaría más fácilmente que por el de menor diámetro, esta resistencia depende también pues, á más de la longitud del conductor, de su sección.

Ni más ni menos sucede si en vez de tubos tomamos los conductores metálicos de la electricidad; en estos la resistencia depende también del largo y la sección. Pero además de estas dos causas la resistencia de un conductor eléctrico depende de una tercera, importantísima; de su naturaleza. Un hilo de cobre no presentará la misma resistencia de un hilo de hierro de igual longitud y sección.

Resumiendo tendremos, que la resistencia en electricidad depende de tres condiciones

Zamphirópolis & Cia.

PAPELERÍA-TIPOGRAFÍA-ENCUADERNACIÓN

FABRICA DE LIBROS EN BLANCO

CASA INTRODUCTORA Y EDITORA

MATERIALES DE IMPRENTA Y ENCUADERNACIÓN - CARPETAS PARA
EXPEDIENTES - IMPRESIONES COMERCIALES DE TODAS CLASES - ENCUADER-
NACIONES DE LUJO EN RASO, TERCIOPELO Y CUERO PARA OBJETOS DE
REGALO - EXISTENCIA PERMANENTE DE PARCIALES DE ADUANA, TALONARIOS
DE GIROS 1ª Y 2ª Y ÚNICA DE CAMBIO, PAGARÉS, RECIBOS, ÓRDENES,
PEDIDOS, REMISIÓN, ALQUILERES, NOTAS DE VENTA, ETC., ETC.

BLOCS EN BLANCO DE TODOS TAMAÑOS

TARJETAS AL MINUTO - TRABAJOS FÚNEBRES Á TODAS HORAS

PRECIOS SIN COMPETENCIA

CALLE ALBERDI 214 (ALTOS) - CASILLA DE CORREO 333 - ASUNCION

del largo, de la sección y de la naturaleza del conductor.

Sentadas estas tres condiciones podemos sentar y darnos cuenta á la vez de la unidad de resistencia.

Dicha unidad se denomina *ohm* y consiste en la resistencia de un conductor tal que sometido á la diferencia de potencial de 1 volt se deje atravesar por una corriente que presente la intensidad de un ampere. Si se quiere con más claridad; tomemos por ejemplo un hilo de cobre bastante largo, hagámosle atravesar por una corriente cuya dif. de potencial sea de 1 volt, luego vayamos acortando este hilo á cada acortamiento habrá un aumento de intensidad y llegará un momento en que el acortamiento sea suficiente para que la intensidad haya alcanzado el valor de un ampere y este es el momento también en que el conductor presenta la resistencia de un *ohm*.

Leyes de ohm—Volt, Ampere, Ohm, son las tres magnitudes que acabamos de pasar en revista. Entre ellas hay una relación íntima y directa el valor de cada una depende de las otras dos como se ha podido entrever ya al tratar de cada una de estas magnitudes.

En efecto, si tenemos un manantial de electricidad cuya dif. de pot. sea de *E volts* produciendo en una resistencia de *R ohms* una intensidad de *I amperes*: Suponiendo que *E* permanezca constante y disminuya la resistencia *R* evidentemente aumenta la intensidad *I*, disminuyendo por el contrario si manteniendo *R* constante se disminuye la dif. de pot *E*.

Es evidente ahora que estas tres magnitudes se relacionan y que basta dar á dos de ellas un valor cualquiera para que la tercera tome un valor determinado.

La ley de Ohm, consiste justamente en hallar la relación exacta que existe entre la dif. de pot. la intensidad y la resistencia y la expresó diciendo que la intensidad es igual al cociente de dividir la diferencia de potencial por la resistencia, representando por una sencilla fórmula: 1 es igual á *E* dividido por *R*.

Por ejemplo si tenemos en un círculo *E* igual 20 volts y *R* igual á 5 ohms podremos deducir la fórmula anterior que *I* es igual á 20/5 igual á 10 amperes.

Si quisiéramos hallar el valor de *E* lo deduciríamos de la fórmula anterior y tendríamos que: *E* es igual á *I* por *R*.

De esta fórmula podemos deducir otra forma de la ley de ohm y enunciarla diciendo que la dif. de potencial es igual al producto de la intensidad por la resistencia.

Y finalmente, de la misma fórmula *I* igual á *E/R* podemos hallar el valor del tér-

mino que nos resta *R*. Tendremos entonces que *R* es igual á *E/I*.

Esta es la tercera y última forma de la ley de ohm, que se puede expresar así: La resistencia es igual al cociente de dividir la diferencia de potencial por la intensidad.

Esta ley es importantísima no solo por su valor científico sino por su utilidad en la práctica que á cada paso son aplicadas para resolver los diferentes problemas.



¿Quién tiene nombre más hechicero
Que el que tú tienes, bella Lili?
¿Quién tus cabellos negros, lucientes,
Tu talle esbeto; tu aire gentil?
¿Quién cuando ríe muestra esa hilera
De finas perlas que muestras tú?
¿Quién tiene rostro más halagüeño?
¿Quién voz que suene como un laúd?
¿Quién manecitas tan delicadas
Que con desprecio mira al marfil?
¿Quién tus miradas abrasadoras?
¿Quién tus mejillas de querubín?
¿Quién esos labios, pétalos rojos,
De flor llamada de tentación?
¿Quién más pequeños sus piecitos?
¿Quién más viráfneo su corazón?
Y á este dechado de perfecciones
A quien yo suelo llamar Lili,
Nadie conoce: nadie la ha visto;
Sólo en mis sueños se muestra á mí.
No sé yo dónde, mas ella existe,
Existe y piensa también en mí;
Cuando la encuentre, cuando me encuentre,
Nos amaremos ¿verdad Lili?

Marimiliano Rolando.

Villarrica, Agosto 1909.

Un razgo del coronel Martínez

La tierra baten con soberbia loca
pesados cascos de pujanza fiera.
Salta á pedazos al crujir la roca
cual si su entraña de furor hirviera.

Rasga el aire el timbrar de los clarines
al eco del galope entremezclado
de locos potros de crispadas crines
que avanzan en tropel desenfrenado.

Y cual tromba sin freno que, lanzada
sobre los mares su furor desata,
la paraguayá gente despeñada
arrolla, abre paso, hiere y mata.



PROFESIONALES



Médicos

DR. JUAN B. BENZA — Médico cirujano. Consultas de 2 á 4 p. m. Yegros 354. Teléfono 151.

DR. JOSÉ P. MONTERO — Partos, niños y vías urinarias, ha trasladado su consultorio á la calle Estrella y Ayolas. Sanatorio Nacional de 8 á 9 a. m. y 2 á 5 p. m.

DR. J. BENIGNO ESCOBAR — De regreso de Europa, ha reabierto su consultorio en la calle Estrella 344 (local del Sanatorio Nacional). Cirujía infantil y Ortopedia, enfermedades de señoras. Consultas de 3 á 5 p. m.

DR. MANUEL PÉREZ — Médico cirujano. Vías urinarias. Consultas de 2 á 4 p. m. — Brasil esq. José Berges. Teléfono 405.

DR. JUSTO P. VERA — Médico cirujano. Enfermedades de oído, nariz y garganta. Consultas de 3 á 5 p. m., calle Iturbe 318.

DR. R. URIZAR — Calle 25 de Mayo 517, médico cirujano. Se dedica en especialidad á las enfermedades del estómago, intestinos y anexos.

DR. J. ROMERO — Médico cirujano. Consultas, de 2 á 4 p. m. Alberdi 314.

DR. ANDRÉS BARBERO — médico cirujano, Avenida España 507 y 515.

DR. ANDRÉS GUBETICH — médico cirujano. Enfermedades de señoras. — Convención y Coronel Martínez.

Abogados

DR. FÉLIZ PAIVA — Abogado. Procuradores, Marcelino Fleitas y Manuel Arias Cabral. Calle 15 de Agosto 222.

ESTUDIO DE ABOGADO — Atendido por los doctores Manuel Dominguez y Gregorio Cálcena. — Procuradores del estudio, Juan A. Velázquez, Andrés A. Aquino y M. Villalba Centurión. Alberdi esq. Oliva.

DRA. SERAFINA DÁVALOS — Se ha hecho cargo del estudio del doctor Emerico González, 15 de Agosto 573, casa particular Cerro Corá 34.

DR. LUIS A. RIART — abogado, atiende el estudio del señor E. González Naveo, Palma esquina 25 de Diciembre (altos).

ESTUDIO DE ABOGADO DE los doctores Francisco Rolón y Vicente Rivarola, atienden el estudio de los doctores G. Cardús Huerta y M. Franco. Procuradores, J. Ramón Maciel, Modesto Yakisich y Valentin Giménez, calle 15 de Agosto 222.

ESTUDIO DE ABOGADO — atendido por los doctores José Emilio Pérez y Teodosio González, y por los procuradores Manuel D. Almeida y Adolfo F. Antúnes. Se mudó á la calle Alberdi 222.

Procuradores

JORGE KLUG y JUAN S. Cross, procuradores. — Escritorio, 25 de Diciembre

bre 115, Casilla de Correo 121.

Contadores

PEDRO A. FIORI — Palma y 25 de Diciembre (altos)

EMILIO MANTERO — Perito mercantil. Contador y traductor público matriculado, 25 de Diciembre 145 (altos) y Colón 115.

Profesores

RENÉ SABRE — Bachiller graduado de la Facultad de Paris. Lecciones de francés y literatura francesa á domicilio. Casilla Correo 334.

Farmacéuticos

PEDRO M. RODRÍGUEZ — Farmacia. - Autorizado por el Departamento Nacional de Higiene. - San Lorenzo.



Cristal
es la
mejor
cerveza



¡Vedlo! es Martínez que ¡adelante! grita
sembrando por doquier el exterminio:
como una exhalación se precipita
al enemigo á disputar dominio.

Sobre el campo feroz de la batalla
cubierto de girones triturados
que devora á su paso la metralla
insaciable, insaciable de inmolados.

en aras de la Patria sacudida
por el golpe mortal de los cañones
heraldos de la rabia fratricida
que roe sin piedad los corazones.

Su sable al aire desafiando al cielo
llamando al rayo de la misma gloria
lanzando su corcel en rauda vuelo
y elevando bien alto su memoria.

Llega á las bocas que vomitan muerte,
cortés saluda á la bandera extraña,
y con la hoja de su espada fuerte
golpea el bronce con altiva saña.

Clarín.

* * *

PASARON!...

Pasaron las nostalgias ardorosas:
las románticas flores de la vida
con aromas de nardos y de rosas,
por la senda que vá lo que se olvida.

Pasaron en cortejos misteriosos,
al soplo del Otoño, indiferentes,
pétalos de recuerdos amorosos
y cáliz de placeres inocentes.

Pasaron con febriles convulsiones,
al beso zolozante de la ausencia,
en séquitos de amor, las ilusiones,
primavera de luz de la existencia.

Pasaron los insomnios y desvelos,
de la noche las aves turbadoras
y enjambre de rigores de los celos,
abejas de la duda, tentadoras.

Todos pasaron? Raudos, en legiones
del olvido pasaron tus cariños,
sin refugio en los lóbregos rincones
de mi alma, sin hogar, huérfanos niños

Todos pasaron! Ya admirar no quiero
los fulgores que es allan de tus ojos!
y á la paz de que gozo no prefiero
ni las venturas de tus sueños rojos!

Todos pasaron! Ya también la América
con un beso de luz al mar lejano;
solo queda el crepúsculo que dora,
innundando de púrpuras, el llano!

Cecilio Reyes

Asunción-8-14-909.

* * *

MADRID!

A L...

Cuando feliz se ha hecho tu dueño
El apacible sueño,
Que olvida y deja en los espacios
Sus hadas y palacios,
Cuando la noche el negro velo
Extiende bajo el cielo,
Y corre y llega á tu aposento
Con amoroso acento,
Quisiera yo sobre tu frente
Posarme dulcemente.

—
cuando vuelva alegre el día,
La luz que el alba envía,
Levante de tus grandes ojos
Dos lágrimas: despojos
Del duro hielo que ha corrido
Por mis besos fundido:
De ese que empaña tu hermosura
Cuando van con dulzura,
Tan llenos los mios de amor
A morir de do'or.

Asunción, Julio 19/909.

* * *

¡E E....

¡Quisiera olvidar!, pero mi amor no puede,
Desterrar del corazón la flor que un día,
Con su néctar seductor y su ambrosía,
Hizo que mi vida á la pasión se entregue.

¡Quisiera olvidar!, pero mi mente loca,
Detener no puede en su carrera ufana,
Los mil pensamientos, que del alma emana,
Si la dicha agena á recordar provoca.

¡Quiero despreciar!, pero mis labios callan
Y temblorosos á combatir se niegan,
Las gotas de perlas que mis ojos riegan,
Cuando los latidos de mi amor se acallan.

Nemol

Agosto 1909.

COPOS DE NIEVE

Es la nieve una mantilla de inconsútiles encajes
Recamada de abalorios nacarinos de cristal;
Y sus raudas son girones de neblinas y celajes
Que va urdiendo en las alturas un orfebre sideral.

Si no tiene los fulgores opalinos del topacio,
Ni el verdor de la esmeralda, ni el incendio del rubí,
Lleva en sí los tonos grises y azulinos del espacio,
Y es el lloro que destilan mis ojos de turquí.

Va tejiendo en el ambiente remolinos agitados,
Con sus lises albeantes que revuelan sin cesar.
En diademas blanquecinas de diamantes congelados,
Y en guirnaldas refulgentes de capullos de azahar.

Es la clamíde bordada con caireles y alamares,
Que atraviesa los espacios como ráfagas de tul;
Y sus copos son las cuentas de argentíferos collares,
Que cual lágrimas perlinas, llora un cielo que fué azul.

Con sus notas plateadas de figuras caprichosas,
Va escribiendo en los alambres del telégrafo, el cantar
De las vírgenes del cielo, conmovidas y piadosas,
De los angeles, el coro; de los santos el orar.

Y el pentágono se puebla de armoniosas melodías
De romanzas que ejecutan el salterio y el laúd;
Y se van desarrollando las brillantes sinfonías
Con versículos y resos de la Biblia y el Talmud.

Es la nieve cual un palio de argentino terciopelo.
Que se extiende por los aires con sus mallas de terliz,
Y es un manto suspendido de la bóveda del cielo,
Y sus copos son las hebras que entretejen el tapiz.

Y esos copos rezagados de los días navideños
Son volubles mariposas encendidas de blancos;
Son libélulas con alas de matices marfilenos
Pajaritos de las nieves con plumaje de candor.

Son guedejas y son bucles de enredada cabellera;
Son las fibras con que traman los espacios su capuz
Son la túnica del eter, son sendal y son bandera
Y también son el cordaje de un gran órgano de luz.

(Anónimo)

Esta poesía transcribimos en honor á su autor que ha querido dejar su nombre en el anónimo.